

**Incidencia del Trastorno del Lenguaje Expresivo en el Desarrollo Socioemocional:
Un Estudio de Caso desde la Neuropsicopedagogía**

María F. Suárez

Facultad de Ciencias Sociales, Salud y Bienestar, Universidad Católica Luis Amigó

Descripción

El presente estudio de caso busca analizar las implicaciones socioemocionales del Trastorno de Lenguaje Expresivo (TEL) en un niño en edad escolar. A través de un enfoque cualitativo, se examinan sus dificultades comunicativas, interacción social y bienestar emocional, integrando evaluaciones neuropsicopedagógicas y estrategias de intervención para su desarrollo integral.

Tabla de contenido

Descripción	1
Tabla de contenido	2
Introducción	6
Antecedentes	9
Objeto de estudio	13
Pregunta de investigación:	16
Objetivos.....	16
Objetivo general:.....	16
Objetivos específicos:	16
Justificación	17
Referente conceptual.....	19
Metodología	25
Evaluación y diagnóstico	27
Anamnesis.....	27
Evaluación Neuropsicológica Infantil – ENI-2.....	28
PROLEC-R	31
Test de Habilidades Sociales 8-11 años	34
Entrevista semiestructurada a la madre.....	36
Instrumento VALE	38
Componente Cognitivo	40
Análisis del desempeño.....	44
Componente enseñanza y aprendizaje	47

Componente Psicosocial	50
Plan de intervención.....	54
Áreas de intervención:	54
Objetivo general.....	57
Objetivos específicos	56
Hallazgos.....	60
Discusión.....	62
Conclusiones.....	65
Recomendaciones	68
Anexos	72
Cronograma.....	72
Anamnesis.....	75
Datos personales	75
Descripción de la situación actual.....	75
Datos familiares	76
Antecedentes personales y descripción del desarrollo.....	78
Prenatales:	78
Perinatales:	78
Posnatales:.....	78
Desarrollo del lenguaje:	79
Desarrollo emocional y afectivo	79
Profesionales consultados y tiempo de tratamiento	80
Evaluación Neuropsicológica- ENI 2	80

PROLEC-R	83
Índices principales	83
Índices de precisión.....	84
Índices de velocidad.....	84
Instrumento de valoración auditiva y comunicativa para niños de 0 a 12 Años – VALE.	84
Condiciones estructurales:	85
Items de valoración:	86
Calificación:	93
Test de habilidades sociales 8-11 años.....	93
Entrevista semiestructurada para la evaluación del entorno familiar y escolar	96
Intervenciones	101
Consentimiento informado.....	136
Referencias.....	138

Anexos

Anexo 1: Cronograma	72
Anexo 2: Anamnesis	75
Anexo 3: Evaluación Neuropsicológica- ENI 2.....	80
Anexo 4: PROLEC-R	83
Anexo 5: Instrumento de valoración auditiva y comunicativa para niños de 0 a 12 Años – VALE.....	84
Anexo 6: Test de habilidades sociales 8-11 años	93
Anexo 7: Entrevista semiestructurada para la evaluación del entorno familiar y escolar	96
Anexo 8: Sesión 1	101

Anexo 9: Sesión 2	106
Anexo 10: Sesión 3	109
Anexo 11: Sesión 4	114
Anexo 12: Sesión 5	119
Anexo 13: Sesión 6	123
Anexo 14: Sesión 7	126
Anexo 15: Sesión 8	131
Anexo 16: Consentimiento informado	136

Introducción

El lenguaje es una función neuropsicológica fundamental que permite a los seres humanos comunicarse, organizar el pensamiento, regular las emociones y establecer vínculos sociales significativos. Cuando este proceso se ve alterado, como ocurre en el Trastorno del Lenguaje Expresivo (TEL), surgen implicaciones que trascienden el ámbito comunicativo, impactando diversas dimensiones del desarrollo infantil, en particular la socioemocional. El presente estudio de caso se centra en la comprensión de dichas implicaciones a partir del análisis de un niño en edad escolar con diagnóstico de TEL, cuya experiencia educativa y social se ha visto afectada por dificultades persistentes en la expresión verbal.

La relevancia de este tema radica en que, si bien existen múltiples investigaciones sobre los aspectos lingüísticos y académicos asociados al TEL, persiste un vacío en relación con sus efectos en el bienestar emocional, la autoestima y la interacción social de los niños. Tal como lo evidencian estudios recientes, las alteraciones en el lenguaje expresivo pueden conducir a experiencias de frustración, aislamiento y dificultades para establecer relaciones interpersonales, lo cual repercute directamente en el desarrollo integral del niño y en su proceso de inclusión educativa.

Desde una perspectiva sociocultural y neuropsicopedagógica, se reconoce que el lenguaje constituye una herramienta mediadora entre el sujeto y su entorno, por lo que las limitaciones en su expresión verbal generan barreras que deben ser comprendidas y atendidas mediante intervenciones especializadas. Este estudio se fundamenta en antecedentes que destacan la influencia de las funciones ejecutivas, el entorno familiar, las estrategias pedagógicas y el uso de herramientas tecnológicas en el abordaje del TEL, proponiendo así un enfoque interdisciplinario que permita integrar lo terapéutico, lo educativo y lo emocional.

El problema de investigación que se aborda en este estudio parte de la observación de que los niños con TEL suelen presentar no solo dificultades para expresarse oralmente, sino también problemas en la autorregulación emocional, la interacción con sus pares y la participación activa en el entorno escolar. A partir de este diagnóstico, se plantea como pregunta central: ¿Qué estrategias psicopedagógicas favorecen el desarrollo socioemocional de un niño de 9 años de edad diagnosticado con Trastorno del Lenguaje Expresivo?

El objetivo general de la investigación consiste en describir las estrategias psicopedagógicas que contribuyen al fortalecimiento del desarrollo socioemocional en este niño, y entre sus objetivos específicos se encuentran identificar las principales dificultades emocionales y sociales asociadas al TEL y analizar la efectividad de las estrategias implementadas durante el proceso de intervención.

Para alcanzar dichos objetivos, se optó por una metodología cualitativa de tipo estudio de caso, que permitió realizar una valoración detallada e integral del niño a través de entrevistas, observaciones y pruebas estandarizadas como la ENI-2, PROLEC-R, VALE y el Test de Habilidades Sociales. Los datos obtenidos fueron analizados considerando los distintos componentes del desarrollo infantil: cognitivo, comunicativo, emocional y social.

Este documento se estructura en varias secciones. En primer lugar, se presenta el marco teórico y conceptual que sustenta la investigación. Posteriormente, se describe la metodología utilizada, seguida de un análisis detallado de los hallazgos obtenidos a través de la evaluación neuropsicopedagógica. A continuación, se desarrollan el análisis de la información, las recomendaciones interdisciplinarias para los distintos contextos de actuación, y finalmente, se presentan las conclusiones del estudio, que integran los hallazgos más relevantes y proponen líneas de acción futuras. A través de esta estructura, se espera ofrecer una comprensión amplia y

contextualizada del impacto del TEL en el desarrollo socioemocional del niño y aportar herramientas útiles para su intervención.

Antecedentes

La revisión de la literatura en este estudio tiene como propósito explorar las investigaciones previas sobre el Trastorno del Lenguaje Expresivo (TEL) y su impacto en el desarrollo socioemocional de niños en edad escolar. A partir de este análisis, se busca contextualizar la problemática abordada en el estudio de caso, permitiendo comprender el panorama investigativo actual, los enfoques utilizados y las conclusiones alcanzadas en estudios previos. Esto permitirá determinar en qué medida este diagnóstico incide en la socialización, el bienestar emocional y el rendimiento académico del niño, así como identificar estrategias de intervención efectivas.

El desarrollo del lenguaje ha sido ampliamente estudiado desde diversas perspectivas teóricas, destacando enfoques como el sociocultural, el cognitivo y el neuropsicológico, los cuales permiten comprender la complejidad de este proceso y sus posibles alteraciones. En este sentido, el Trastorno del Lenguaje Expresivo (TEL) se define como una dificultad específica en la capacidad del niño para expresar verbalmente pensamientos, ideas y emociones, a pesar de que la comprensión del lenguaje se encuentra relativamente preservada (Ojeda, 2022). Su impacto no se limita a la dimensión comunicativa, sino que afecta el desarrollo social y emocional del niño.

En el artículo “Dificultades sociales, emocionales y victimización específica por el lenguaje en el trastorno del desarrollo del lenguaje”, realizado por Ibáñez, se analizaron las dificultades sociales, emocionales y la victimización específica por el lenguaje en niños con Trastorno del Desarrollo del Lenguaje (TDL), evidenciando que estos presentan un mayor riesgo de aislamiento social y problemas emocionales en comparación con sus pares sin dificultades lingüísticas. (Ibáñez et al., 2021)

Por su parte, en la tesis realizada por García y Ochoa (2019) denominada “Nivel de Lenguaje Oral y Desarrollo de Habilidades de Interacción Social en Niños Institucionalizados de 3 a 6 Años” se evidenció que el nivel de lenguaje oral influye directamente en las habilidades de interacción social en niños institucionalizados, lo que resalta la necesidad de fortalecer las competencias comunicativas desde una edad temprana.

Desde una perspectiva teórica, el enfoque sociocultural de Vygotsky sostiene que el lenguaje es un instrumento esencial para la mediación del pensamiento y la interacción social. En este orden de ideas, el desarrollo lingüístico está condicionado por la interacción con el entorno y la mediación de los adultos, quienes actúan como facilitadores del aprendizaje. Los niños con TEL pueden experimentar dificultades para integrarse en su entorno social debido a las limitaciones en la expresión verbal, lo que afecta su capacidad de comunicación y relación con los demás (Torres, 2019).

Por otro lado, desde el enfoque cognitivo, Ambiado y Blake (2024) en su publicación “Funciones ejecutivas: ¿cómo impactan en el trastorno del desarrollo del lenguaje? Una revisión narrativa” han analizado la relación entre las funciones ejecutivas y el desarrollo del lenguaje, destacando que las dificultades en la memoria de trabajo, la atención y la flexibilidad cognitiva pueden afectar la adquisición y el uso del lenguaje expresivo. Esto sugiere que la intervención no solo debe centrarse en la estimulación lingüística, sino también en fortalecer las habilidades cognitivas subyacentes para mejorar la comunicación.

El entorno familiar también juega un papel crucial en el desarrollo del lenguaje. En el estudio realizado por Granada en el año 2023, denominado “Discurso narrativo y lectura de cuentos en el hogar por padres a preescolares que presentan trastorno del lenguaje” encontraron que la lectura de cuentos en el hogar por parte de los padres favorece el desarrollo narrativo en

niños con dificultades lingüísticas, lo que resalta la importancia de las interacciones verbales en el hogar y como estas pueden contribuir a mejorar las habilidades expresivas de los niños con TEL.

Por otro lado, el uso de tecnologías en la intervención del TEL ha sido objeto de investigación en los últimos años. Santacruz y Flores (2019) en su estudio “Aplicación de tecnologías de la información en el desarrollo del lenguaje de niños con dificultades de comunicación” analizaron la aplicación de herramientas tecnológicas en el desarrollo del lenguaje, demostrando que el uso de software educativo personalizado puede mejorar la articulación y la adquisición de vocabulario en niños con dificultades comunicativas.

En el ámbito educativo, la formación docente es un factor determinante en la atención de niños con TEL. Según Ojeda (2022), en su investigación “Lenguaje expresivo en niños de educación inicial: revisión sistemática” la capacitación en metodologías basadas en la neuroeducación y el juego contribuye significativamente a mejorar la comprensión y producción del lenguaje en niños con dificultades expresivas; advierte que la efectividad de estas herramientas está condicionada por factores socioeconómicos, lo que subraya la necesidad de diseñar estrategias inclusivas para garantizar su acceso.

Asimismo, Torres (2019) en su escrito titulado “Desarrollo del lenguaje desde la perspectiva de Vygotsky” enfatiza que los docentes deben desempeñar un rol activo en la estimulación del lenguaje, adaptando sus estrategias pedagógicas a las necesidades individuales de cada estudiante.

Si bien existen estudios que abordan el impacto del TEL en la interacción social y el bienestar emocional, pocos han analizado detalladamente la incidencia de este diagnóstico en el desarrollo socioemocional del niño y cómo estas dificultades afectan su integración en distintos

contextos. Este estudio busca analizar la manera en que el TEL incide en el desarrollo emocional del niño y proponiendo estrategias de intervención que contribuyan a fortalecer sus habilidades sociales y su bienestar psicológico.

En conclusión, el TEL es un trastorno que afecta el desarrollo comunicativo, social y emocional del niño, requiriendo un enfoque multidimensional para su abordaje. La teoría sociocultural de Vygotsky permite comprender la importancia del entorno en la adquisición del lenguaje, mientras que los estudios sobre funciones ejecutivas resaltan la necesidad de intervenciones que consideren los aspectos cognitivos subyacentes. Asimismo, la investigación empírica respalda la relevancia del entorno familiar, el uso de tecnologías y la formación docente en la atención del TEL. Por lo tanto, un abordaje integral e interdisciplinario es fundamental para mejorar la calidad de vida de los niños con este trastorno y favorecer su inclusión en los distintos ámbitos de la sociedad.

Objeto de estudio

El presente estudio de caso tiene como objeto de estudio a un niño de 9 años en edad escolar, quien cursa tercer grado de primaria y ha sido diagnosticado con Trastorno del Lenguaje Expresivo (TEL), clasificado bajo el código F80.1 según la CIE-10. Esta condición afecta significativamente su capacidad para estructurar y expresar verbalmente sus ideas, a pesar de contar con una comprensión del lenguaje relativamente conservada. Su desempeño académico y su interacción social se ven comprometidos debido a las dificultades en la fluidez verbal, articulación y organización del discurso, lo que repercute en su integración escolar y en sus relaciones interpersonales.

La Asociación Americana de Psiquiatría (2014) menciona que el desarrollo del lenguaje está determinado por una serie de transformaciones que ocurren desde la infancia temprana hasta la adolescencia, momento en el cual se alcanza un nivel de competencia similar al del adulto. Estos cambios afectan diversas dimensiones del lenguaje, como la producción de sonidos, la adquisición de vocabulario, la gramática, la construcción de narraciones y textos expositivos, así como las habilidades conversacionales, evolucionando de manera progresiva y sincronizada con la edad. El Trastorno del Lenguaje se manifiesta en las primeras etapas del desarrollo infantil; sin embargo, la variabilidad en la adquisición temprana del vocabulario y en la formación inicial de combinaciones de palabras es amplia, por lo que estos aspectos, considerados de forma aislada, no permiten predecir con certeza la evolución lingüística a futuro. No obstante, cuando el trastorno del lenguaje es diagnosticado a partir de los 4 años, tiende a mantenerse estable en el tiempo, persistiendo generalmente hasta la edad adulta.

En este orden de ideas, el impacto del TEL en el niño se refleja principalmente en su proceso de aprendizaje y socialización. Académicamente, presenta dificultades en lectura y

escritura, manifestando errores frecuentes como omisión, adición y sustitución de grafemas, además de confusión entre letras con similitudes visuales (d/b, p/q). Asimismo, se evidencian errores fonéticos y alteraciones en la articulación de fonemas dentales y fricativos, lo que afecta la inteligibilidad de su discurso y su participación en actividades escolares. En el área de matemáticas, si bien muestra destreza en la identificación y denominación de unidades de diez, cien y mil, así como en la resolución de sumas y restas, presenta dificultades en la ejecución de operaciones más complejas, como la multiplicación y la división.

Desde una perspectiva socioemocional, el niño tiende a mostrarse retraído y presenta dificultades para relacionarse con sus pares y docentes, lo que limita su participación en actividades grupales y su desarrollo social. Aunque posee una autoestima adecuada y muestra un nivel funcional de autocontrol, enfrenta obstáculos para expresar sus emociones de manera verbal, lo que dificulta la creación de lazos de confianza y relaciones interpersonales significativas. Estudios han demostrado que los niños con TEL pueden experimentar frustración y aislamiento social debido a sus limitaciones en la comunicación oral (AEPAP, 2021), lo que refuerza la necesidad de estrategias de intervención que aborden tanto sus habilidades lingüísticas como su bienestar emocional.

Si bien existen estudios previos sobre el TEL y su impacto en el desarrollo infantil, la mayoría se centran en las dificultades lingüísticas y académicas, sin abordar en profundidad la incidencia de este diagnóstico en el aspecto socioemocional y su repercusión en el bienestar del niño. Por lo tanto, este estudio busca proporcionar una visión integral de cómo las dificultades expresivas afectan el desarrollo emocional y social del infante.

El análisis de este caso en un contexto educativo es fundamental, ya que permite comprender cómo el TEL afecta el aprendizaje y la interacción en el entorno escolar. Además,

facilita la implementación de estrategias de intervención dirigidas a potenciar el desarrollo del lenguaje expresivo y la socialización del niño. Investigaciones previas han destacado la importancia de adaptar metodologías de enseñanza, incluyendo el uso de apoyos visuales, estrategias multisensoriales y refuerzos positivos, para mejorar la expresión oral y escrita (Scielo, 2018). En este sentido, la participación activa de los docentes y la colaboración con la familia resultan elementos clave para fortalecer sus habilidades comunicativas y socioemocionales (Uniminuto, 2020).

Para abordar esta problemática, el presente estudio se sustenta en un enfoque neuropsicopedagógico, que permite un análisis integral de los factores cognitivos, emocionales y sociales que inciden en el desarrollo del niño. A partir de este análisis detallado, se explorarán sus dificultades lingüísticas y la manera en que estas inciden en su desarrollo emocional, con el propósito de diseñar estrategias de intervención efectivas. Estas estrategias se presentarán a modo de recomendaciones específicas en los distintos contextos en los que el niño se desenvuelve, con el objetivo de fortalecer su desarrollo socioemocional y promover su bienestar en el ámbito escolar, familiar y terapéutico.

Pregunta de investigación:

¿Qué estrategias psicopedagógicas favorecen el desarrollo socioemocional de un niño de 9 años de edad diagnosticado con trastorno del lenguaje expresivo?

Objetivos**Objetivo general:**

Describir las estrategias psicopedagógicas que contribuyen al fortalecimiento del desarrollo socioemocional en un niño de 9 años de edad diagnosticado con trastorno del lenguaje expresivo

Objetivos específicos

- Identificar las principales dificultades emocionales y socioafectivas asociadas al Trastorno del Lenguaje Expresivo en un niño de 9 años.
- Analizar la pertinencia y efectividad de las estrategias psicopedagógicas implementadas para promover su desarrollo emocional y comunicativo.

Justificación

El presente estudio de caso se fundamenta en la necesidad de comprender las implicaciones socioemocionales del Trastorno de Lenguaje Expresivo (TEL) en un niño en edad escolar y cómo este diagnóstico impacta su desarrollo comunicativo, emocional y social.

Es frecuente que los niños con TEL sean reservados o poco comunicativos, prefiriendo interactuar únicamente con personas cercanas, como familiares o individuos de confianza. El trastorno del lenguaje, en especial cuando afecta la expresión verbal, suele presentarse junto con dificultades fonológicas. Asimismo, los niños con alteraciones en la comprensión del lenguaje tienen un pronóstico menos favorable en comparación con aquellos cuya dificultad principal es la expresión. Estos casos tienden a ser más resistentes a la intervención y suelen manifestar problemas en la comprensión lectora (Asociación Americana de Psiquiatría, 2014).

El TEL no solo limita la capacidad del niño para expresarse verbalmente, sino que también puede generar dificultades en la construcción de vínculos interpersonales, afectar su autoestima y dificultar su adaptación al entorno educativo. Dado que el lenguaje es un componente esencial en la socialización y el aprendizaje, es imprescindible analizar de qué manera estas dificultades lingüísticas pueden influir en el bienestar integral del niño y en su interacción con su entorno.

A pesar de que existen diversas investigaciones sobre el TEL, la mayoría se centran en sus manifestaciones lingüísticas y en los procesos de intervención terapéutica, sin profundizar en sus efectos a nivel socioemocional. En este sentido, resulta crucial explorar cómo este trastorno afecta la dinámica familiar, las relaciones interpersonales y la adaptación escolar del niño, aspectos que influyen directamente en su desarrollo. Este estudio adquiere relevancia al enfocarse en un caso particular, lo que permitirá un análisis detallado y contextualizado de los

efectos del TEL en la vida cotidiana del niño, proporcionando información valiosa para la formulación de estrategias de intervención adaptadas a sus necesidades específicas.

Desde un enfoque neuropsicopedagógico, el presente estudio busca integrar conocimientos de la neuropsicología, la pedagogía y la lingüística con el propósito de analizar de manera interdisciplinaria los factores que influyen en el desarrollo socioemocional del niño con TEL. La incorporación de la observación directa del comportamiento del niño permitirá obtener una visión holística de su situación, facilitando la identificación de estrategias que favorezcan su desarrollo comunicativo y emocional.

Se espera que los hallazgos de esta investigación contribuyan a la identificación de áreas socioemocionales particularmente afectadas en niños con TEL, así como a la elaboración de estrategias de intervención neuropsicopedagógicas que promuevan una mejor adaptación escolar y social. Asimismo, los resultados podrán servir como base para el diseño de programas de apoyo dirigidos a niños con dificultades en la expresión oral, contribuyendo a su inclusión educativa y a su bienestar emocional. Este estudio, por tanto, no solo permitirá una comprensión más profunda del impacto del TEL en la infancia, sino que también brindará herramientas prácticas para su abordaje en contextos educativos y terapéuticos.

Referente conceptual

Este referente conceptual tiene como propósito definir y contextualizar el Trastorno del Lenguaje Expresivo (TEL) en el marco del estudio de caso, permitiendo una comprensión integral del trastorno, su relación con el desarrollo socioemocional, la evaluación neuropsicopedagógica y las estrategias neuropsicopedagógicas. Comprender estos elementos de manera conjunta es fundamental para analizar cómo el TEL afecta al infante desde diversos factores y cómo su abordaje debe considerar una perspectiva interdisciplinaria que contemple aspectos lingüísticos, cognitivos, emocionales y sociales.

Montiel (2002) afirma que el lenguaje media el desarrollo cognitivo y social, por lo tanto, retrasos o trastornos en el lenguaje afectan el desarrollo de otras áreas. Los problemas conductuales más frecuentemente vinculados en el desarrollo del lenguaje son los llamados trastornos externos, término que ha sido utilizado para referirse a un grupo de conductas negativas que aparecen conjuntamente durante la niñez. En este sentido, el lenguaje no solo es un medio de comunicación, sino un componente esencial en la organización del pensamiento, la regulación emocional y la adaptación social del individuo. Al impactar estos procesos, las dificultades en la expresión verbal pueden generar efectos en la conducta y en la interacción con el entorno.

“El lenguaje expresivo es un proceso neuropsicológico que permite la comunicación de niños, adquisición de aprendizajes, organización del pensamiento y la regulación del comportamiento, entre otros” (Segura y De la Peña, 2016, p. 317). De acuerdo con Peña, el desarrollo lingüístico evoluciona a través de diferentes etapas que comprenden edades orientativas hasta adquirir el lenguaje expresivo oral. Este proceso está influenciado por factores

biológicos, ambientales y emocionales, lo que evidencia la interdependencia entre el lenguaje, la cognición y la conducta social en el desarrollo infantil.

En este sentido, el lenguaje expresivo hace referencia a la habilidad de los niños para transmitir pensamientos, ideas y emociones mediante el uso de palabras, frases y oraciones estructuradas. En el caso de los niños con Trastorno Específico del Lenguaje (TEL), se presentan dificultades en la adquisición del lenguaje sin que estas estén asociadas a otras condiciones discapacitantes. La manifestación de este trastorno varía ampliamente, ya que algunos niños pueden experimentar alteraciones únicamente en la expresión fonológica, mientras que otros pueden enfrentar dificultades tanto en la producción como en la comprensión del lenguaje. (Coloma et al., 2005).

El Trastorno Específico del Lenguaje (TEL) es visto como una alteración en el desarrollo del lenguaje que afecta la capacidad de expresión verbal sin que existan deficiencias auditivas, cognitivas o neurológicas que lo justifiquen. Se manifiesta a través de dificultades en la articulación de palabras, la estructuración de frases y la organización del discurso. Los niños con TEL pueden presentar un vocabulario limitado, errores gramaticales persistentes y dificultades en la fluidez verbal, lo que repercute en su interacción social y en su desempeño académico.

El TEL puede clasificarse en diferentes subtipos según la expresión y comprensión del lenguaje, siendo más frecuente el TEL expresivo, en el cual los niños comprenden mejor el lenguaje de lo que pueden expresarlo. Esta condición puede afectar el desarrollo socioemocional, ya que limita la comunicación con pares y adultos, generando frustración y posibles problemas de autoestima.

Dicho lo anterior, el TEL se entrelaza directamente con el desarrollo emocional, este corresponde al proceso mediante el cual los niños adquieren la capacidad de reconocer,

comprender, expresar y regular sus emociones. Este proceso es fundamental para la construcción de su identidad y para la interacción con su entorno. Las emociones influyen en el aprendizaje, la toma de decisiones y la formación de vínculos afectivos.

El desarrollo socioemocional, por su parte, se refiere a la integración de las competencias emocionales con las habilidades sociales. Incluye la capacidad para establecer relaciones interpersonales, resolver conflictos y adaptarse a diversas situaciones sociales. En los niños con TEL, la dificultad para expresarse puede generar barreras en la interacción social, lo que incrementa el riesgo de aislamiento y dificultades en la regulación emocional.

Desde una perspectiva integral del desarrollo humano y emocional, se reconoce que si bien la herencia genética juega un papel clave en la formación del individuo, el entorno en el que se desenvuelve también tiene una influencia significativa en su evolución. La interacción entre estos factores es esencial para propiciar un adecuado desarrollo emocional, el cual a su vez permite la adquisición de competencias socioemocionales necesarias para enfrentar un mundo en constante cambio. La capacidad de adaptarse a contextos dinámicos, competitivos y globalizados depende en gran medida de estas competencias, las cuales se ven fortalecidas cuando el niño cuenta con un entorno que favorece su desarrollo integral (Mulsow, 2008).

En este sentido, la familia desempeña un papel fundamental en la construcción de estas habilidades socioemocionales, ya que proporciona modelos de referencia y oportunidades para el aprendizaje emocional. El hogar es un espacio de contención afectiva en el que se establecen las bases del desarrollo emocional, influyendo en la manera en que el niño enfrenta los retos cotidianos y situaciones inesperadas. A través de la interacción familiar, se consolidan herramientas esenciales para la regulación emocional y la adaptación a diferentes contextos,

combinando las capacidades innatas del niño con los aprendizajes adquiridos en su entorno inmediato (Mulsow, 2008).

Por otro lado, es necesario mencionar la evaluación psicopedagógica y neuropsicopedagógica, la cual se concibe como un proceso integral orientado a analizar el desempeño cognitivo, académico y emocional de un individuo. Su objetivo principal es identificar fortalezas y áreas de dificultad para proporcionar estrategias de intervención adecuadas. Según Agudelo y Valdeleón (2024), esta evaluación permite tomar decisiones informadas sobre el contexto escolar del estudiante, facilitando la implementación de recursos y medidas que favorezcan su desarrollo educativo. La evaluación considera aspectos clave como la atención, la memoria, el lenguaje, la percepción visual y espacial, así como funciones ejecutivas como la planificación, la organización, la toma de decisiones y las habilidades motoras. Además, se incluyen factores emocionales, fundamentales para el rendimiento académico y la conducta.

Para llevar a cabo una evaluación neuropsicopedagógica, es necesario un proceso estructurado que inicia con una entrevista inicial en la que se recopila información relevante sobre antecedentes médicos, historia familiar y trayectoria escolar del niño. Posteriormente, se aplican pruebas estandarizadas para evaluar las áreas específicas del desarrollo, se analizan los datos obtenidos y se elabora un informe valorativo con recomendaciones para fortalecer el aprendizaje y la adaptación del estudiante. Luria, como pionero de la neuropsicología moderna, realizó valiosos aportes al estudio del funcionamiento cerebral, proporcionando bases teóricas esenciales para comprender y desarrollar procesos evaluativos en el ámbito neuropsicopedagógico (Pérez, 2024).

En este contexto, se hace referencia a la neuroeducación, la cual, ha cobrado una gran relevancia en los últimos años al contribuir al proceso de enseñanza-aprendizaje desde una

perspectiva científica. Paniagua (2013) destaca que la neuropedagogía ofrece soluciones efectivas a la diversidad de estudiantes dentro de un enfoque inclusivo. A través de la formación y fortalecimiento de conexiones neuronales, esta disciplina promueve la optimización de las capacidades cognitivas y operativas del individuo. Estos procesos ocurren desde la infancia y continúan a lo largo de la vida, favoreciendo una mayor densidad y calidad de las interconexiones cerebrales. La neuroeducación, por tanto, se convierte en un pilar fundamental para el desarrollo integral de los niños, permitiéndoles afrontar con mayor éxito los desafíos del aprendizaje y la interacción social (Vera y Carrión, 2023)

Es por ello, que surge la imperativa necesidad de plantear estrategias neuropsicopedagógicas, las cuales son intervenciones diseñadas para potenciar las funciones cognitivas, lingüísticas y emocionales en el proceso de aprendizaje. Estas estrategias se basan en principios de la neurociencia, la psicopedagogía y la educación especial, con el objetivo de mejorar el desarrollo integral del niño. En el caso del TEL, incluyen técnicas para estimular la memoria de trabajo, la atención selectiva y la organización del lenguaje. Algunas metodologías efectivas incluyen el uso de juegos lingüísticos, terapia multisensorial, programas de estimulación auditiva como Forbrain y actividades de interacción social guiada. Además, la colaboración entre terapeutas, docentes y familias es fundamental para garantizar la aplicación coherente de estas estrategias en distintos entornos. El enfoque neuropsicopedagógico también enfatiza la importancia de un ambiente de aprendizaje enriquecido, donde se fomente la expresión verbal y se refuercen las habilidades socioemocionales. La adaptación de las estrategias a las necesidades específicas del niño permite una intervención más eficaz y personalizada, promoviendo su desarrollo integral y bienestar emocional.

La relación entre el TEL, el desarrollo socioemocional, la evaluación neuropsicopedagógica y las estrategias neuropsicopedagógicas es fundamental para una comprensión integral del impacto de este trastorno en la infancia. Dado que el lenguaje es un medio esencial para la comunicación y la interacción social, cualquier dificultad en su expresión afecta el desarrollo emocional y social del niño. En este sentido, una intervención efectiva debe considerar no solo los aspectos lingüísticos, sino también las implicaciones emocionales y sociales del TEL. Al integrar estrategias neuropsicopedagógicas que fomenten la comunicación, la expresión emocional y la inclusión social, se contribuye a minimizar las dificultades asociadas al TEL y a mejorar la calidad de vida de los niños que lo presentan.

Metodología

El estudio se enmarcó dentro de un enfoque cualitativo y correspondió a un estudio de caso, diseñado para analizar en profundidad las implicaciones socioemocionales del Trastorno de Lenguaje Expresivo (TEL) en un niño en edad escolar. Este diseño metodológico permitió examinar de manera detallada las particularidades del caso, considerando factores individuales, familiares y contextuales que influyen en su desarrollo lingüístico y emocional.

Para la recopilación de información, se empleó un conjunto de técnicas e instrumentos que permitieron triangular los datos y obtener una comprensión integral del caso. En primer lugar, se realizó la anamnesis, la cual contiene la historia clínica del niño, con información detallada sobre su desarrollo, antecedentes médicos, diagnósticos previos y tratamientos recibidos. Acto posterior, se tuvo en cuenta la Evaluación Neuropsicológica Infantil (ENI) y sus subpruebas, previamente aplicadas al niño, con el objetivo de valorar sus habilidades cognitivas, lingüísticas y socioemocionales en relación con su diagnóstico (Rosselli et al., 2015). Del mismo modo, se aplicó la prueba estandarizada PROLEC-R, el test de habilidades sociales para niños de 8 a 11 años y el instrumento de valoración auditiva y comunicativa para niños de 0 a 12 años – VALE.

El VALE es un instrumento utilizado en Colombia para la evaluación del estado auditivo y su relación con el desarrollo del lenguaje en niños de 0 a 12 años. A través de listas de chequeo, permite identificar factores de riesgo, evaluar el contexto del niño y determinar ámbitos de aplicación según las modalidades de atención (MINSALUD, 2023).

Además, se llevaron a cabo observaciones directas en el entorno terapéutico, registrando aspectos relacionados con la interacción social, la expresión emocional y las respuestas del niño

ante situaciones comunicativas. Estas observaciones permitirán identificar patrones de comportamiento y expresión que reflejen el impacto del TEL en su vida cotidiana.

Complementariamente, se realizó una entrevista semiestructurada con la madre del niño, en la cual se exploraron sus percepciones y experiencias respecto al desarrollo lingüístico y emocional de su hijo. También se abordaron sus expectativas y preocupaciones en relación con el proceso de inclusión educativa y social. Esta entrevista proporcionó una visión complementaria sobre los desafíos y fortalezas del niño desde la perspectiva del entorno familiar.

En cuanto a los instrumentos de evaluación, además de la ENI, se aplicó una escala de observación y otras herramientas complementarias, que permitieron valorar el impacto del trastorno en áreas socioemocionales clave, como la ansiedad, la autoestima, la interacción social y el comportamiento comunicativo en distintos contextos.

El estudio fue desarrollado bajo estrictos principios éticos, garantizando en todo momento la confidencialidad de la información y el anonimato del participante. Se obtuvo el consentimiento informado por parte de la madre, quien fue debidamente informada sobre los objetivos y procedimientos de la investigación. La participación del niño se llevó a cabo con el máximo respeto a sus derechos y bienestar.

La metodología implementada permitió obtener una visión holística del caso, facilitando la comprensión de los efectos del TEL en el ámbito socioemocional y comunicativo del niño. A partir de los hallazgos, fue posible proponer estrategias de intervención neuropsicopedagógica orientadas a potenciar su desarrollo integral y favorecer su inclusión en los distintos entornos en los que se desenvuelve.

Evaluación y diagnóstico

El presente apartado tiene como finalidad articular e interpretar de forma integral los resultados obtenidos durante un proceso de evaluación neuropsicopedagógica aplicado a un infante de 9 años, con diagnóstico clínico de Trastorno del Lenguaje Expresivo (F80.1), quien actualmente cursa cuarto grado de educación básica primaria en una institución educativa oficial.

La evaluación se sustentó en la aplicación de pruebas psicométricas estandarizadas y procedimientos cualitativos que permitieron analizar en profundidad las distintas áreas del desarrollo. Entre los instrumentos empleados se incluyeron la ENI-2 (Evaluación Neuropsicológica Infantil), el PROLEC-R, el Instrumento VALE, el Test de Habilidades Sociales para niños de 8 a 11 años, además de una entrevista semiestructurada a la madre y el respectivo análisis de los entornos familiar, escolar y socio-emocional.

Este proceso de valoración tuvo como propósito describir de forma detallada y fundamentada los perfiles funcionales del evaluado, abordando dimensiones clave como las funciones cognitivas superiores, el desempeño comunicativo-lingüístico, el rendimiento académico en áreas instrumentales, así como aspectos del componente socioemocional y de los sistemas relacionales. A través de este, se buscó comprender cómo se interrelacionaban los distintos dominios del desarrollo, y de qué manera las condiciones individuales y contextuales influían en el aprendizaje, la participación y el bienestar general del menor.

Anamnesis

Desde el desarrollo temprano, se identificaron indicadores de alerta temprana en el lenguaje, con primeras palabras a los 24 meses y un habla fluida emergente hasta los 4-5 años. Esta evolución reflejó un retraso en el desarrollo del lenguaje expresivo, actualmente tipificado como Trastorno del Lenguaje Expresivo (F80.1), y constituyó el principal motivo de consulta.

En el análisis del desarrollo neuromotor se observó una maduración global dentro de los rangos normativos, con adquisición de hitos motores como el control cefálico, marcha y sedestación en tiempos adecuados. No se reportaron antecedentes de enfermedades infecciosas graves, convulsiones ni traumatismos craneales, lo cual descartó factores neurológicos de base.

Sin embargo, la activación de toxoplasmosis en el último mes gestacional constituyó un factor de riesgo leve que pudo haber incidido en su neurodesarrollo inicial.

Se identifican buenos patrones de sueño, hábitos de estudio organizados y autonomía funcional en las actividades de la vida diaria. No hay signos de apraxia o agnosia, y se reporta estimulación cognitiva complementaria (como ajedrez), lo cual representa una fortaleza en términos de plasticidad y neuroestimulación estructurada (**ver anexo 2**).

Evaluación Neuropsicológica Infantil – ENI-2

Este instrumento permitió identificar el perfil neuropsicológico del infante en términos de atención, memoria, lenguaje, habilidades conceptuales y ejecutivas.

En dígitos en progresión (PC 5), referente a la atención y memoria, se evidencian dificultades en la atención auditiva inmediata y la memoria de trabajo verbal, dos procesos fundamentales para sostener la información de manera temporal mientras se realiza una tarea. Estas funciones son parte del desarrollo funcional del sistema ejecutivo anterior y se relacionan directamente con el seguimiento de consignas, la comprensión de instrucciones complejas, la planificación y la resolución de problemas escolares. Aunque se reporta un adecuado nivel de atención sostenida en situaciones estructuradas, las debilidades en la memoria de trabajo limitan el rendimiento autónomo, especialmente en tareas de lectura comprensiva, cálculo mental y producción escrita.

En relación con la percepción y habilidades visoconstructivas, presenta un rendimiento dentro del rango promedio-alto (PC 91-98) en copias de figuras complejas y percepción visual, lo cual indica un adecuado desarrollo en procesos visoespaciales, visomotores y en la organización perceptiva, así como una buena memoria visual inmediata. Estas habilidades, propias del sistema occipitoparietal, resultan funcionales y pueden representar un recurso clave en el diseño de estrategias de aprendizaje multisensorial y compensatoria para otras áreas menos desarrolladas.

El desempeño en lenguaje y funciones lingüísticas, se evidencia en el componente de denominación (PC 95) y comprensión verbal (PC 84), el cual, sugiere una base receptiva funcional y un léxico conservado en contextos estructurados. No obstante, se identifican dificultades en tareas que exigen producción verbal fluida y manejo del lenguaje en situaciones más espontáneas o con presión temporal, como la repetición de sílabas complejas y la fluidez semántica (PC 16). Esto indica una alteración en la organización verbal, el acceso al léxico y la recuperación eficiente del vocabulario, funciones relacionadas con el sistema frontotemporal izquierdo, que se encuentran comprometidas en niños con Trastorno del Lenguaje Expresivo.

Los resultados en lectura de sílabas, palabras y no palabras (PC 5-9), así como en dictado (PC 0.4), aspectos claves en los procesos de lectura y escritura, reflejan dificultades en la decodificación fonológica, segmentación silábica y correspondencia grafema-fonema, acompañadas de errores fonológicos recurrentes. Estos hallazgos son consistentes con un perfil de alteración en la ruta fonológica de la lectura, limitando el desarrollo de una lectura autónoma, precisa y fluida. A nivel escritural, las dificultades en control ortográfico, lentitud y errores en la representación fonémica sugieren un déficit específico del procesamiento fonológico en la escritura, impactando la legibilidad y la coherencia textual.

Con base en las Funciones Ejecutivas, se tiene en cuenta la fluidez fonémica (PC 84) la cual se encuentra dentro del rango esperado, lo que denota una adecuada capacidad de evocación controlada con claves fonológicas, se reportan dificultades cualitativas en tareas abiertas que exigen planificación, autorregulación, secuenciación de ideas y monitoreo del propio desempeño. Estas funciones son centrales para el aprendizaje autónomo, la organización del pensamiento escrito y la resolución de problemas, y se vinculan con la maduración del lóbulo prefrontal, el cual en esta etapa del neurodesarrollo aún se encuentra en consolidación.

La aplicación de la Evaluación Neuropsicológica Infantil (ENI-2) permitió identificar un perfil cognitivo de funcionamiento mixto, donde se evidencian tanto áreas consolidadas como dominios en desarrollo que requieren fortalecimiento. Este instrumento ofrece una visión amplia del funcionamiento neuropsicológico actual del niño, abarcando aspectos relacionados con la atención, la memoria, el lenguaje, la percepción visual, la lectoescritura y las funciones ejecutivas.

Desde una perspectiva del neurodesarrollo, este perfil revela un funcionamiento desigual en los sistemas de procesamiento verbal y ejecutivo, en contraste con un desarrollo más consolidado en los sistemas visoperceptivos. Las alteraciones observadas afectan la construcción de aprendizajes escolares, especialmente en los dominios de la lectura, la escritura y el lenguaje expresivo.

En conclusión, los hallazgos derivados de la ENI-2 aportan una comprensión detallada del funcionamiento cognitivo del niño, permitiendo establecer prioridades de intervención que respondan tanto a sus barreras de aprendizaje como a sus potencialidades (**ver anexo 3**).

PROLEC-R

Durante el proceso de evaluación se aplicó el PROLEC-R (Batería de Evaluación de los Procesos Lectores Revisada), una prueba estandarizada diseñada para valorar los distintos componentes del proceso lector en niños y niñas escolarizados. Esta batería permite evaluar de manera específica la precisión, la velocidad y la comprensión lectora, lo cual resulta fundamental para identificar el perfil lector de estudiantes con dificultades de aprendizaje. En este caso particular, la prueba se aplicó con el propósito de examinar las áreas lectoras afectadas y conservadas en el infante, quien presenta además dificultades en el acceso al código escrito y en la fluidez verbal.

La prueba PROLEC-R (Batería de Evaluación de los Procesos Lectores - Revisada) se estructura en torno a tres grandes dimensiones que permiten valorar integralmente el desempeño lector del niño: el índice principal, el índice de precisión y el índice de velocidad. Cada uno de estos componentes recoge el rendimiento en diversas subpruebas diseñadas para evaluar los procesos cognitivos implicados en la lectura. El índice principal categoriza los resultados en función de tres niveles: normal (N), dificultad (D) y dificultad directa (DD); el índice de precisión clasifica el desempeño en términos de exactitud en la ejecución (N, D, DD, o ¿? cuando el resultado se sitúa en un rango de duda diagnóstica); y el índice de velocidad evalúa el tiempo de respuesta en las tareas lectoras, clasificando el desempeño como muy lento (ML), lento (L), normal (N), rápido (R) o muy rápido (MR).

En relación con los resultados obtenidos por el evaluado, en el índice principal se observan puntuaciones clasificadas como dificultad (D) en las tareas de nombre de letras (PD = 31), lectura de palabras (PD = 15), lectura de pseudopalabras (PD = 9) y signos de puntuación (PD = 3), mientras que en la tarea de igual-diferente se ubica en dificultad directa (DD, PD = 6).

Las estructuras gramaticales (PD = 13), la comprensión de oraciones (PD = 16), comprensión de textos (PD = 2) y comprensión oral (PD = 2) se sitúan dentro del rango normativo (N). En el índice de precisión, se reporta una categoría de desempeño dudoso (¿?) en nombre de letras (PD = 16), categoría normal en igual-diferente (PD = 19) y signos de puntuación (PD = 7), pero dificultades severas (DD) en lectura de palabras (PD = 24) y pseudopalabras (PD = 20), lo cual señala una alteración relevante en la decodificación. Finalmente, en el índice de velocidad, se evidencia un desempeño muy lento (ML) en lectura de palabras (PD = 160), lectura de pseudopalabras (PD = 214), igual-diferente (PD = 304) y signos de puntuación (PD = 221), mientras que en la tarea de nombre de letras se ubica en la categoría de lento (L, PD = 51). Estos resultados sugieren un patrón lector caracterizado por lentitud, errores fonológicos frecuentes y baja automatización, con implicaciones directas en la fluidez y en la autonomía lectora (**ver anexo 4**).

Se realiza un análisis funcional del desempeño del infante, considerando los distintos procesos implicados en su aprendizaje. El primer componente abordado es el **proceso perceptivo**, el cual comprende tareas como el reconocimiento de letras (NL) y la tarea de igual-diferente (ID), vinculadas a la discriminación visual, la atención focalizada y la memoria icónica. En esta dimensión, el evaluado presenta dificultades tanto en precisión como en velocidad, particularmente en la tarea de igual-diferente (PD de 6, categoría DD en índice principal y ML en velocidad), lo cual sugiere un procesamiento visual lento y poco automatizado, con posible interferencia en la identificación rápida de rasgos gráficos relevantes. La categoría D en nombre de letras confirma la falta de automatización en el reconocimiento alfabético.

Por otro lado, se tiene en cuenta el **proceso léxico**, el cual incluye la lectura de palabras (LP) y pseudopalabras (LS), que permiten diferenciar el uso de la ruta léxica (reconocimiento

global de palabras) y la ruta fonológica (decodificación por conversión grafema-fonema). En ambos casos, el niño obtiene puntuaciones dentro de la categoría D o DD, con velocidad clasificada como muy lenta (ML). Estos resultados indican una alteración importante en la decodificación, con errores fonológicos frecuentes y lentitud excesiva, lo que compromete la fluidez y precisión lectora, particularmente en estímulos no familiares. Esto sugiere que el niño no ha consolidado adecuadamente los mecanismos de conversión fonológica ni ha desarrollado una base ortográfica eficiente.

En lo que respecta al **proceso sintáctico**, se aborda el manejo de estructuras gramaticales (EG) y signos de puntuación (SG), que evalúan la comprensión de relaciones sintácticas y la conciencia de las pausas y entonaciones en la lectura. En esta categoría se observan resultados mixtos: puntuación dentro de la normalidad en estructuras gramaticales, lo que indica una adecuada comprensión de las reglas sintácticas básicas; sin embargo, se identifica una dificultad leve en el uso de signos de puntuación, tanto en precisión como en velocidad, lo que podría estar relacionado con la baja fluidez lectora y la falta de automatización en el reconocimiento de marcas escritas que regulan la entonación.

Por último, se tiene en cuenta el **proceso semántico**, este incluye la comprensión de oraciones (CO), comprensión de textos (CT) y comprensión oral (CR). En este componente, el evaluado alcanza puntuaciones dentro del rango normativo (categoría N), lo que evidencia una comprensión semántica preservada, siempre que el contenido sea accesible y adaptado a su nivel lector. Esto sugiere que, a pesar de las dificultades en la mecánica de lectura, el niño cuenta con un nivel adecuado de representación del significado, lo cual puede ser utilizado como una base para fortalecer los procesos de comprensión mediante estrategias pedagógicas adaptadas.

El perfil lector identificado a través del PROLEC-R muestra un patrón de alteración en los procesos mecánicos de la lectura (perceptivo y léxico), reflejado en baja precisión, lentitud significativa y dificultades fonológicas. Sin embargo, se conservan las habilidades semánticas y sintácticas en niveles esperados para su edad, lo cual constituye una fortaleza que puede potenciarse a través de intervenciones específicas. Estos resultados evidencian la necesidad de un acompañamiento sistemático en los procesos de decodificación, automatización lectora, correspondencia fonológica y planificación escrita, orientado desde un enfoque multisensorial que integre sus recursos cognitivos conservados.

Test de Habilidades Sociales 8-11 años

El Test de Habilidades Sociales para niños de 8 a 11 años es un instrumento psicométrico diseñado para evaluar las competencias socioemocionales que intervienen en la interacción interpersonal, la comunicación asertiva, la regulación emocional y la resolución de conflictos. Este instrumento permite obtener información relevante sobre la manera en que los niños se desenvuelven en situaciones sociales cotidianas, tanto en el ámbito escolar como familiar, proporcionando indicadores sobre su nivel de adaptación social y emocional. En el presente proceso evaluativo, este test fue aplicado con el objetivo de valorar el repertorio de habilidades sociales del niño en función de su diagnóstico y de su impacto sobre la dimensión socioemocional.

El funcionamiento del test se basa en una serie de enunciados que el niño debe responder según su comportamiento habitual, permitiendo asignar un puntaje cuantitativo que refleja el nivel de desarrollo de sus habilidades sociales. Las respuestas son puntuadas y categorizadas en un rango que va desde “muy bajo” hasta “muy alto”, permitiendo así clasificar el desempeño global del evaluado. En este caso, el niño obtuvo un puntaje total de 84 puntos, lo que lo ubica

dentro de la categoría de desempeño "Bajo" según los criterios normativos del instrumento (rango de 43 a 85 puntos). Este resultado indica la presencia de dificultades relevantes en el desarrollo y aplicación de habilidades sociales.

El análisis de las respuestas revela un perfil con limitaciones en aspectos clave del comportamiento social adaptativo. Se identifican dificultades en la comunicación verbal y no verbal, tales como problemas para ser comprendido por sus pares y limitaciones en el contacto visual durante las conversaciones. Asimismo, se evidencian señales de baja regulación emocional, observándose respuestas inadecuadas ante situaciones que generan malestar, como el llanto frecuente, la frustración ante desacuerdos o la dificultad para calmarse por sí mismo. En cuanto a la resolución de conflictos, se identifican respuestas que denotan evitación o falta de asertividad para afrontar situaciones problemáticas con otros niños, lo que puede derivar en aislamiento o pasividad en las relaciones interpersonales. Además, el niño muestra una escasa iniciativa en el establecimiento de vínculos sociales, lo que limita su participación en dinámicas grupales y puede incidir negativamente en su autoestima y sentido de pertenencia dentro del grupo escolar.

Estas dificultades en el ámbito social no solo afectan la calidad de sus relaciones con los demás, sino que también impactan su adaptación escolar, su autorregulación y su bienestar emocional general. Es importante considerar que, dado su diagnóstico, estos hallazgos pueden estar directamente relacionados con la limitación en las competencias comunicativas funcionales, que restringen su capacidad para expresar necesidades, resolver conflictos y desenvolverse con seguridad en entornos sociales.

En conclusión, los resultados del test evidencian la necesidad de una intervención específica en habilidades sociales, orientada al fortalecimiento de la comunicación asertiva, la

expresión emocional regulada, la capacidad para establecer vínculos y la resolución constructiva de conflictos. Dicho abordaje debe ser integrado en un plan de apoyo interdisciplinario que involucre tanto el contexto escolar como el familiar, garantizando espacios seguros para el desarrollo de las competencias socioemocionales del niño.

Entrevista semiestructurada a la madre

La entrevista semiestructurada es una herramienta cualitativa ampliamente utilizada en el ámbito clínico y educativo para explorar de forma profunda y contextualizada las percepciones, vivencias y observaciones del entorno cercano del evaluado, en este caso, la madre del niño. Su estructura flexible permite guiar la conversación hacia temas clave, sin limitar la expresión espontánea de la entrevistada. Este tipo de entrevista resulta particularmente útil para complementar los resultados de pruebas estandarizadas, ya que proporciona una mirada holística del desarrollo infantil desde el contexto familiar y escolar, lo que favorece una comprensión más integral del caso. En este proceso evaluativo, la entrevista tuvo como propósito identificar aspectos relevantes del desarrollo socioemocional, comunicativo y adaptativo del niño, así como las dinámicas relacionales que puedan estar incidiendo en su proceso educativo y personal.

Los resultados de la entrevista permitieron identificar que el niño ha presentado dificultades en el lenguaje desde edades tempranas, específicamente en la pronunciación y en la capacidad para expresarse con claridad ante personas fuera de su núcleo cercano. Aunque se ha evidenciado una evolución positiva tras la intervención terapéutica en fonoaudiología y terapia ocupacional, persisten dificultades en la lectura —principalmente en la velocidad, la fluidez y la decodificación de letras como la “b” y la “d”—, así como en operaciones matemáticas complejas.

En relación con el contexto emocional, la madre reporta episodios frecuentes de llanto ante la frustración y una respuesta conductual que incluye evitación frente a situaciones estresantes o inesperadas. Asimismo, el niño tiende a cerrarse emocionalmente cuando no se siente comprendido, mostrando cierta rigidez cognitiva para aceptar puntos de vista distintos al suyo.

Por otro lado, en el contexto social, la entrevista refleja que el niño mantiene interacciones funcionales con sus pares cuando se encuentra en contextos estructurados y familiares, como el parque o el hogar; sin embargo, en el entorno escolar, su participación es limitada y presenta una tendencia al aislamiento. Se destaca una mayor confianza y apertura hacia la madre, lo que puede estar asociado a una figura de apego seguro, pero también revela una dependencia emocional que limita la autonomía en otros contextos.

Con respecto al entorno familiar, se identifica una estructura monoparental conformada por la madre y la hermana mayor, con una dinámica estable, pero con tensiones ocasionales en la relación fraterna. La ausencia de la figura paterna se menciona como un elemento que podría estar influyendo en el desarrollo afectivo del niño, aunque no se reporta como una causa directa de malestar.

En cuanto al contexto escolar, se han observado mejoras en la conducta y en ciertos aspectos académicos desde el inicio de la intervención terapéutica, aunque persisten desafíos relacionados con la lectura comprensiva, la motivación académica y la expresión verbal ante grupos. La falta de adaptaciones formales dentro del aula también podría estar limitando su desempeño, especialmente considerando las dificultades específicas del lenguaje y la lectura que presenta. La madre señala una necesidad de orientación en estrategias para apoyar el desarrollo

comunicativo y emocional del niño, así como un mayor acompañamiento institucional para fomentar su autonomía y participación.

En conclusión, la entrevista semiestructurada evidenció elementos clave que permiten comprender las implicaciones del Trastorno del Lenguaje Expresivo en el desarrollo socioemocional y académico del niño. Las dificultades observadas en la regulación emocional, la interacción social, la expresión verbal y la motivación escolar sugieren la necesidad de una intervención integral, que no solo continúe fortaleciendo las habilidades lingüísticas y cognitivas, sino que también incorpore estrategias orientadas al desarrollo de la autonomía, la autoestima y la competencia social. Además, se hace evidente la importancia de fortalecer el trabajo conjunto entre la familia y la institución educativa, promoviendo entornos sensibles, inclusivos y adaptativos que favorezcan su participación activa y su bienestar emocional.

Instrumento VALE

El instrumento VALE (Valoración Auditiva y del Lenguaje Expresivo) es una herramienta de observación y reporte diseñada para identificar alteraciones en el desarrollo comunicativo, auditivo y lingüístico de niños entre los 0 y los 12 años de edad. Su estructura permite obtener información sobre el desempeño del niño en tres dominios principales: comprensión, expresión e interacción comunicativa, además de registrar aspectos vestibulares cuando corresponden. Esta herramienta se basa en una combinación de respuestas del acudiente y observaciones directas por parte del evaluador, lo cual proporciona una visión integral y funcional del desarrollo del lenguaje y de las habilidades comunicativas del niño en contextos naturales. En el marco de esta evaluación neuropsicopedagógica, el VALE fue aplicado como parte del proceso de exploración de las competencias comunicativas del niño, con el objetivo de identificar tanto avances como necesidades específicas en su comunicación funcional.

En cuanto a los resultados obtenidos, el niño presentó una respuesta global favorable. Sin embargo, se identificaron tres respuestas negativas: una en el componente de comprensión (C), una en expresión (E) y una en interacción (I), mientras que no se reportaron dificultades en el componente vestibular (V). Estas respuestas negativas no sugieren un retraso severo, pero sí evidencian limitaciones puntuales en aspectos claves del lenguaje y la comunicación, como la ejecución de instrucciones complejas, la articulación precisa de fonemas o la sostenibilidad de interacciones comunicativas con interlocutores menos familiares. A pesar de que la mayoría de ítems fueron respondidos de manera afirmativa, estas observaciones permiten profundizar en el análisis de la competencia comunicativa actual del niño, en especial dentro del contexto escolar, donde estas habilidades son fundamentales para la participación activa en actividades grupales y procesos de aprendizaje.

El análisis de estos resultados refleja que, si bien el niño ha logrado avances significativos en el desarrollo del lenguaje, persisten desafíos funcionales relacionados con la expresión verbal clara, la comprensión de consignas complejas y la interacción fluida en situaciones sociales. Estas dificultades pueden estar influyendo en su desempeño académico y social, generando obstáculos en la construcción de vínculos con pares y en la comprensión de las demandas escolares. Asimismo, el test permite identificar áreas específicas para fortalecer mediante estrategias de intervención orientadas al desarrollo del lenguaje expresivo, el enriquecimiento del vocabulario, el entrenamiento en habilidades conversacionales y el uso de apoyos visuales o gestuales cuando sea necesario.

En conclusión, la aplicación del VALE permite establecer un perfil comunicativo funcional que, si bien evidencia avances en la mayoría de sus componentes, también señala aspectos críticos que deben abordarse dentro de la intervención psicopedagógica y

fonoaudiológica. El abordaje de las dificultades observadas debe contemplar una intervención específica, multisensorial y contextualizada que favorezca el desarrollo del lenguaje como herramienta mediadora del aprendizaje, de la interacción social y del bienestar emocional del niño.

Componente Cognitivo

A continuación, se presenta el Análisis del Componente Cognitivo derivado de la triangulación de resultados obtenidos a través de la anamnesis, la ENI-2 (Evaluación Neuropsicológica Infantil), el PROLEC-R, el Test de Habilidades Sociales para niños de 8 a 11 años, el instrumento VALE y la entrevista semiestructurada aplicada a la madre del niño, lo cual permite construir un perfil cognitivo integral, identificando tanto fortalezas como áreas susceptibles de intervención.

Los resultados globales evidencian que el niño posee una atención sostenida funcional en contextos estructurados y guiados, lo que le permite mantenerse en tareas específicas por lapsos moderados de tiempo, aunque con requerimientos frecuentes de supervisión externa. En la ejecución de tareas de evaluación, especialmente aquellas pertenecientes a la batería ENI-2, se observó que su atención se ve favorecida cuando el estímulo es visual o concreto, mostrando mayor disposición hacia actividades manipulativas o de soporte gráfico. Sin embargo, en actividades de tipo verbal o auditivo, particularmente las que demandan escucha activa prolongada (por ejemplo, dígitos en progresión), su rendimiento disminuye, sugiriendo una preferencia por el canal visual y una debilidad relativa en la atención auditiva inmediata.

El tiempo de ejecución de las tareas se encuentra por debajo del rango esperado para su edad, especialmente en actividades que implican lectura o procesamiento fonológico, observándose lentitud significativa y fatiga atencional frente a tareas de duración prolongada.

Además, estímulos distractores auditivos o ambientales (como ruidos del entorno o interrupciones) tienden a interferir en su desempeño, dificultando la continuidad de la tarea. El componente perceptivo, evaluado a través de la tarea igual-diferente del PROLEC-R y copias de figuras en la ENI-2, indica un procesamiento visual adecuado, con buena capacidad discriminativa y atención al detalle cuando se encuentra motivado o el estímulo es interesante. No obstante, su selección atencional es inestable y depende en gran medida del interés que le genera la tarea, lo que refleja una inmadurez en los procesos de inhibición y filtro atencional.

En cuanto a la memoria, se observa un funcionamiento diferencial entre los sistemas verbal y visual. El niño presenta dificultades en la memoria de trabajo verbal, como lo evidencian los resultados en dígitos en progresión (PC 5 en la ENI-2), lo que implica una capacidad limitada para retener y manipular información auditiva de manera operativa, afectando directamente procesos como el seguimiento de instrucciones, la planificación verbal y la comprensión de consignas complejas.

Por otro lado, se destaca un rendimiento adecuado en la memoria visual inmediata, especialmente en tareas visoconstructivas, lo cual sugiere que su memoria a corto plazo visual está relativamente preservada y representa una fortaleza cognitiva. Esta diferencia marca una preferencia por el procesamiento visual, siendo más eficiente en actividades que involucran estímulos gráficos, imágenes o apoyos visuales. En cuanto a la memoria a largo plazo, tanto la anamnesis como la entrevista familiar sugieren que el niño logra evocar información aprendida previamente, especialmente si fue adquirida de manera práctica o repetida, aunque sufre interferencia cuando la codificación inicial no fue clara por dificultades lingüísticas.

El impacto de estas dificultades se refleja en el contexto escolar, donde el niño requiere repetición constante de instrucciones y muestra dificultades en la recuperación de información

verbal compleja, aunque logra recordar secuencias simples visuales o procedimentales si se estructuran adecuadamente. Esto pone en evidencia la necesidad de estrategias de enseñanza multimodal que se ajusten a su perfil de memoria.

El área del lenguaje, como dominio central en el diagnóstico del niño, muestra un perfil mixto. A pesar de presentar un diagnóstico de Trastorno del Lenguaje Expresivo (F80.1), se evidencian algunos logros significativos en tareas de comprensión verbal estructurada y denominación visual (PC 84 y PC 95 en la ENI-2, respectivamente), lo que sugiere un léxico receptivo preservado en contextos estructurados. Sin embargo, en tareas que exigen producción espontánea o procesamiento fonológico (como repetición de sílabas y fluidez semántica), el rendimiento es bajo (PC 16), reflejando una alteración en la organización del discurso, el acceso al léxico y la articulación verbal.

Los resultados del PROLEC-R confirman estas dificultades, observándose afectación en la ruta fonológica de la lectura, la segmentación silábica y la correspondencia grafema-fonema, lo que impacta directamente la lectura en voz alta y la escritura ortográfica. Además, el VALE y la entrevista a la madre refuerzan la existencia de inestabilidad en la modulación del habla, donde el niño alterna entre volúmenes muy altos o bajos, y habla muy rápido o muy despacio, dificultando la claridad comunicativa. Aunque comprende adecuadamente la mayoría de enunciados, se le dificulta repetir verbalmente estructuras más complejas y mantener la fluidez conversacional, especialmente con interlocutores no familiares.

En el análisis de las funciones ejecutivas, se observan dificultades cualitativas en la planificación, la anticipación de respuestas, la regulación de la conducta y la permanencia en la tarea, especialmente en aquellas de tipo abierto o que requieren organización secuencial de ideas. A pesar de obtener un desempeño adecuado en tareas de fluidez fonémica (PC 84), el niño

muestra rigidez cognitiva, tendencia a la evitación de tareas demandantes y bajo control inhibitorio en situaciones de frustración. Su capacidad para organizar y ejecutar una tarea mejora significativamente si recibe instrucciones claras, apoyo visual y estructura externa.

Además, se observa una baja tolerancia a la frustración y una respuesta emocional desproporcionada frente a la exigencia académica, lo que afecta la ejecución autónoma de tareas escolares, incluso cuando posee los recursos cognitivos necesarios. Esto se relaciona con una dificultad en la autorregulación emocional y una necesidad marcada de soporte adulto para sostener el esfuerzo cognitivo.

En lo que respecta a otras funciones cognitivas evaluadas, se identifica una adecuada percepción visual (gnosia visual) y una buena construcción de formas a partir de estímulos modelo, lo que indica una integridad en las gnosis visoespaciales. Las praxias ideomotoras no presentan alteraciones relevantes; el niño ejecuta secuencias motoras simples sin errores, lo que indica madurez básica en el esquema corporal y la lateralidad funcional, aunque se reportan confusiones ocasionales entre derecha e izquierda, aspecto que debe ser abordado en intervención.

A nivel de integración sensorial, no se evidencian signos de hipersensibilidad o desorganización sensorial severa, aunque el niño presenta baja modulación del tono y volumen de voz y dificultades leves en la planificación motriz fina, lo que puede asociarse a un control inhibitorio limitado o inmadurez en la autorregulación sensorial. Desde el enfoque ocupacional, mantiene independencia funcional en actividades de la vida diaria, con patrones de sueño adecuados y rutina estructurada en el hogar; sin embargo, muestra necesidad de apoyo en la organización del espacio de trabajo, el manejo de útiles escolares y la planificación secuencial de tareas cotidianas.

Este análisis permite concluir que el perfil cognitivo del niño se caracteriza por un desarrollo desigual, en donde se observan fortalezas a nivel visoperceptivo, comprensión verbal estructurada y memoria visual, junto con dificultades en atención auditiva, memoria de trabajo verbal, procesamiento fonológico, planificación, regulación emocional y expresión verbal fluida.

Las implicaciones de este perfil exigen un abordaje neuropsicopedagógico integral, centrado en el fortalecimiento de las funciones ejecutivas, la automatización lectoescrita, el lenguaje expresivo funcional y el entrenamiento de estrategias de autorregulación, empleando metodologías multisensoriales y apoyos visuales que potencien sus canales de aprendizaje más eficientes.

Análisis del desempeño

Se presenta el Análisis del desempeño en tareas de lectura, escritura y cálculo, elaborado a partir de la información obtenida en las evaluaciones aplicadas (ENI-2, PROLEC-R, observación clínica, entrevista semiestructurada, VALE y otros instrumentos complementarios).

Este análisis tiene como propósito identificar el nivel de desempeño actual del niño en las áreas académicas fundamentales, describir las dificultades presentes, reconocer fortalezas y establecer las implicaciones para su proceso de aprendizaje.

El desempeño lector del niño se encuentra comprometido principalmente en los procesos de decodificación, automatización y fluidez lectora. De acuerdo con los resultados de la prueba PROLEC-R, el niño presenta dificultades tanto en la lectura de palabras reales como de pseudopalabras, obteniendo clasificaciones de “dificultad” (D) y “dificultad severa” (DD) en precisión, y “muy lento” (ML) en velocidad, lo cual indica un retraso en el desarrollo del proceso lector en comparación con el nivel esperado para su edad cronológica y grado escolar (cuarto de primaria). Estas dificultades reflejan una afectación en la ruta fonológica de la lectura, asociada a

un escaso dominio del principio alfabético y a la débil consolidación de la correspondencia grafema-fonema.

En relación con la discriminación fonológica, se observan errores recurrentes en la articulación y reconocimiento de fonemas fricativos y dentales, así como confusiones entre fonemas con rasgos similares, especialmente la "d" y la "b", fenómeno que se manifiesta también en la escritura. Aunque se conserva una comprensión semántica adecuada, siempre que los textos sean leídos por otra persona o presentados de forma oral, el proceso lector autónomo se ve limitado por la escasa fluidez, la lectura silábica fragmentada y la baja motivación hacia la lectura. Se ha evidenciado, además, un menor interés por los textos académicos, prefiriendo contenidos visuales o temas relacionados con el entorno inmediato, como animales o situaciones familiares, y se involucra de forma más activa cuando las lecturas son breves, con imágenes o cuando puede anticipar el contenido.

En términos funcionales, la duración de la lectura autónoma es corta, con signos de fatiga cognitiva, distracción o evitación cuando el texto supera los tres o cuatro párrafos. Esto puede relacionarse tanto con su dificultad mecánica como con su baja tolerancia a la frustración ante errores de lectura. No obstante, es importante destacar que muestra mayor disposición cuando se utilizan materiales de apoyo visual, textos con letra clara y temáticas de su interés.

En el área de escritura, el niño evidencia múltiples dificultades en los componentes gráficos, ortográficos y fonológicos del proceso escritural. A nivel motor, presenta un manejo adecuado de la lateralidad (es diestro), con independencia funcional en el agarre del lápiz, aunque se observa una velocidad de escritura inferior a la esperada para su edad, posiblemente relacionada con la baja automatización del proceso y la inseguridad al escribir. El manejo de la hoja es funcional, respeta los márgenes, pero presenta dificultades ocasionales para mantener la

línea de escritura dentro del renglón, así como inestabilidad en el tamaño y forma de las letras, lo que denota inmadurez grafo-motriz.

Durante las tareas de copia y dictado, se identifican errores frecuentes por omisión, rotación e inversión de grafemas, especialmente con las letras "b" y "d", y confusiones con secuencias silábicas. Se observa un tipo de letra manuscrita con tendencia a la mezcla de mayúsculas y minúsculas, con cambios de tamaño entre palabras y falta de uniformidad, lo cual dificulta la legibilidad. En el dictado, se evidencian también dificultades ortográficas propias del desarrollo, junto con errores fonológicos que impactan la escritura de palabras complejas o pseudopalabras. La copia de textos breves es posible con supervisión, pero con errores que afectan la precisión.

Estas observaciones reflejan un bajo nivel de automatización del proceso escritural, así como una afectación en el acceso y producción del código escrito, lo cual repercute negativamente en su desempeño académico, particularmente en las áreas que requieren producción escrita extensa o evaluaciones escritas.

En el área de cálculo, el desempeño del niño se encuentra en un nivel funcional básico, con nociones numéricas consolidadas hasta la decena o centena, pero con dificultades en la resolución de operaciones más complejas. Según la información recopilada en la anamnesis, la entrevista familiar y las tareas de evaluación, el niño realiza sumas y restas simples con apoyo gráfico o concreto, pero presenta dificultades en operaciones que exigen mayor carga cognitiva, como multiplicaciones, divisiones o problemas matemáticos con varias etapas.

Respecto a las nociones espaciales y visoconstructivas, se observa una adecuada organización visoespacial en tareas manipulativas, lo cual facilita el reconocimiento de figuras básicas y el conteo secuencial uno a uno. Sin embargo, no se realizó una evaluación específica

sobre seriación o clasificación, aunque se infiere que posee nociones elementales de orden y agrupamiento a partir del desempeño en tareas escolares observadas.

No se evidenció el uso espontáneo de estrategias de compensación como el uso de los dedos o dibujos para resolver operaciones, por lo que se sugiere que la intervención docente o terapéutica debe incluir herramientas concretas y manipulativas que le permitan visualizar los conceptos matemáticos. No se exploró el manejo de dinero o la noción de equivalencia monetaria, pero se observa que aún requiere apoyo en la ubicación espacial para resolver cálculos organizados verticalmente, lo cual puede estar relacionado con las dificultades atencionales y la baja planificación secuencial.

En síntesis, el análisis del desempeño en las áreas académicas evidencia que el niño se encuentra en un nivel emergente en lectura y escritura, con un patrón de funcionamiento que refleja afectación en el procesamiento fonológico, la codificación escrita y la automatización de habilidades básicas. En el cálculo, si bien cuenta con una base numérica funcional, necesita apoyo constante para avanzar hacia operaciones de mayor complejidad. Todo ello requiere un abordaje neuropsicopedagógico integral, con estrategias específicas de apoyo visual, uso de material estructurado, estimulación fonológica, entrenamiento en lectoescritura y refuerzo de habilidades básicas matemáticas, desde una perspectiva inclusiva y respetuosa con su ritmo de desarrollo.

Componente enseñanza y aprendizaje

Se presenta el análisis del componente enseñanza y aprendizaje, con base en la información recopilada durante el proceso de evaluación neuropsicopedagógica, las entrevistas realizadas y la observación clínica. Este apartado tiene como propósito comprender cómo los entornos escolares y terapéuticos influyen en el desarrollo académico y emocional del niño,

identificando tanto las condiciones institucionales y pedagógicas que favorecen su proceso de aprendizaje, como las estrategias implementadas por parte del equipo docente y terapéutico. Así mismo, se consideran las características individuales del niño en relación con su estilo de aprendizaje, la motivación, y la manera en que responde ante diferentes estímulos en los contextos educativo y terapéutico. El análisis busca proporcionar una visión integral que permita orientar las acciones pedagógicas y de apoyo desde un enfoque inclusivo y personalizado.

En relación con el contexto escolar, el niño se encuentra matriculado en una institución educativa pública. La madre refiere que la institución no ha implementado ajustes curriculares formales ni cuenta actualmente con un Plan Individual de Ajustes Razonables (PIAR). Esta ausencia limita la respuesta educativa frente a las necesidades específicas del niño, por lo que se considera necesario orientar a la institución en el diseño e implementación del PIAR, así como en la adopción de ajustes curriculares pertinentes que permitan mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje desde un enfoque inclusivo, equitativo y diferencial. Aunque no se han formalizado dichos ajustes, la docente ha demostrado una actitud empática y receptiva, realizando adaptaciones espontáneas como el uso de apoyos visuales, la flexibilización de tiempos y la adecuación de contenidos en formato accesible, lo cual ha contribuido parcialmente a la comprensión y participación del niño en el aula.

El ambiente escolar es descrito como estructurado y con normas claras, lo que resulta beneficioso para el niño, dado que responde mejor a entornos previsibles que favorecen su organización y autorregulación. La docente ha manifestado disposición para apoyar su proceso, pero también expresa la necesidad de herramientas metodológicas más específicas. Se ha identificado que el niño mantiene una actitud de colaboración, aunque muestra baja motivación hacia las tareas que implican lectura extensa, escritura autónoma o actividades con alta carga

lingüística, tendiendo a evitar las que percibe como difíciles o demandantes. Esta situación está directamente relacionada con sus dificultades fonológicas y de lenguaje expresivo, lo cual requiere estrategias pedagógicas especializadas y un acompañamiento individualizado.

En cuanto a los procesos de enseñanza y aprendizaje, el niño presenta un estilo de aprendizaje predominantemente visual y kinestésico, respondiendo positivamente a material gráfico, esquemas, pictogramas, objetos manipulativos y secuencias visuales. Su desempeño mejora cuando las tareas se presentan de manera estructurada y apoyadas con recursos concretos.

En contraste, muestra dificultad para seguir instrucciones verbales extensas, comprender textos abstractos o mantener la atención en explicaciones orales prolongadas. Estas observaciones respaldan la necesidad de adoptar metodologías basadas en el aprendizaje significativo, con apoyos visuales, segmentación de tareas, y estrategias de andamiaje ajustadas a su ritmo.

Desde el componente terapéutico, el niño recibe intervención interdisciplinar desde las áreas de fonoaudiología y terapia ocupacional, bajo una modalidad grupal, con una frecuencia de dos sesiones semanales. En fonoaudiología se abordan los aspectos del lenguaje expresivo, la articulación, la fluidez y la conciencia fonológica, mientras que en terapia ocupacional se trabajan habilidades visomotrices, integración sensorial, regulación conductual y autonomía funcional. El enfoque es neurofuncional y multisensorial, con fuerte énfasis en el canal visual, aprovechando el perfil de aprendizaje del niño. Se emplean textos cortos, tarjetas visuales, rutinas ilustradas, juegos de secuencia, dinámicas de interacción social y materiales concretos, lo que ha facilitado avances en su motivación, articulación verbal y participación.

La continuidad del proceso terapéutico ha generado progresos en la seguridad comunicativa, el seguimiento de rutinas y la planificación motriz, aunque se requiere mantener y

reforzar la intervención, especialmente en contextos escolares, para garantizar la transferencia de habilidades adquiridas al aula. Se recomienda fortalecer el vínculo entre el equipo terapéutico y el educativo, a través de un trabajo articulado que permita al docente replicar en el aula aquellas estrategias que han demostrado efectividad en el contexto terapéutico.

En síntesis, el análisis del componente enseñanza y aprendizaje revela que, si bien el niño presenta barreras significativas en el acceso a los contenidos escolares debido a sus dificultades lingüísticas y fonológicas, existen factores protectores como su estilo de aprendizaje visual, la actitud receptiva del docente y el soporte terapéutico especializado. No obstante, la ausencia de un PIAR y de ajustes curriculares formales compromete la calidad de la respuesta educativa. Por tanto, es indispensable consolidar una red de apoyo institucional que integre esfuerzos entre la familia, los docentes y los profesionales terapéuticos, asegurando una intervención coherente y sostenida que favorezca el desarrollo de competencias escolares, comunicativas y socioemocionales del niño.

Componente Psicosocial

A continuación, se presenta el Análisis del Componente Psicosocial, construido a partir de la información obtenida en los distintos instrumentos aplicados (entrevista semiestructurada, anamnesis, test de habilidades sociales, historia clínica, observación clínica y valoración contextual). Este apartado tiene como finalidad comprender cómo el niño se relaciona con su entorno familiar, escolar y social, considerando aspectos clave como la autoestima, la autonomía, la regulación emocional, las habilidades sociales, la percepción de sí mismo y la manera en que asume los diferentes roles dentro de sus contextos de desarrollo. El análisis busca identificar los factores protectores y de riesgo que inciden en su dinámica socioemocional, así como las implicaciones de estas interacciones para su desarrollo integral.

En el entorno familiar, el niño se desarrolla en una estructura monoparental, constituida por la madre y una hermana mayor, quienes representan su red principal de apoyo afectivo. La figura materna cumple un rol activo en la crianza y brinda contención emocional, estructura y acompañamiento constante, siendo con ella con quien el niño mantiene una mayor apertura y nivel de confianza. Esta vinculación segura facilita la expresión emocional dentro del hogar, aunque también se identifica una alta dependencia relacional hacia la madre, que en algunos momentos puede limitar el desarrollo de su autonomía social.

La relación con la hermana, aunque cercana, presenta tensiones ocasionales que reflejan dinámicas propias del ciclo familiar, sin llegar a configurar un factor disruptivo significativo. La ausencia de una figura paterna estable, reconocida por la madre como una situación persistente, representa una limitación en la construcción del vínculo paterno-filial, lo que podría estar influyendo de manera indirecta en su desarrollo emocional, la identificación con modelos masculinos y en la conformación de su autoconcepto.

En el ámbito social, el niño evidencia dificultades para establecer vínculos significativos con sus pares, mostrando una interacción limitada en contextos grupales, especialmente en ambientes escolares donde se requiere espontaneidad o iniciativa social. Según lo reportado en la entrevista y evidenciado en el Test de Habilidades Sociales (puntaje global: 80, categoría: bajo), se observa un bajo repertorio de habilidades interpersonales, con escasa iniciativa para entablar conversaciones o integrarse a actividades colectivas. Prefiere jugar solo o con personas conocidas, y aunque es capaz de socializar en espacios como el parque, lo hace bajo condiciones de familiaridad o con acompañamiento. Las conductas de timidez, evitación y retraimiento social son frecuentes, especialmente en interacciones con adultos o personas nuevas, lo que limita su participación activa en contextos comunitarios o académicos. No presenta comportamientos

agresivos o disruptivos, pero sí una marcada tendencia a la inhibición social, a retirarse ante conflictos y a no expresar con claridad lo que le molesta, lo que podría generar malinterpretaciones o aislamiento.

En cuanto a la autoestima, se identifica una percepción de sí mismo funcional en ambientes de confianza, pero vulnerable ante la frustración, el error o las demandas escolares elevadas. En estos escenarios, tiende a desmotivarse con facilidad y manifiesta verbalmente que "no puede" o "no sabe", lo que sugiere la presencia de pensamientos limitantes que podrían afectar su autoconfianza. A nivel emocional, presenta reacciones de llanto y conductas de evitación frente a situaciones que percibe como difíciles, aunque con acompañamiento logra autorregularse progresivamente. Su comportamiento en el juego refleja una adecuada comprensión de normas y turnos, aunque tiende a roles pasivos, prefiere actividades que no exijan confrontación o resolución de conflictos, y evita juegos grupales competitivos.

Respecto a la autonomía, el niño presenta un desempeño funcional en actividades de la vida diaria, mostrando independencia en el autocuidado, la organización básica y la gestión de sus objetos personales. Sin embargo, a nivel emocional y social, aún requiere acompañamiento para desenvolverse con seguridad en entornos nuevos, expresar sus emociones de forma asertiva y tomar decisiones en escenarios de presión o incertidumbre. La autorregulación emocional es fluctuante, y aunque no se identifican signos clínicos de ansiedad o trastornos del ánimo, sí se evidencian manifestaciones de irritabilidad, oposición ocasional y sensibilidad emocional ante críticas o correcciones.

En su relación con las figuras de autoridad, como docentes o adultos significativos, se comporta con respeto y adecuación, aunque mantiene una actitud reservada, que dificulta el establecimiento de una comunicación fluida. Tiende a acatar instrucciones, pero sin manifestar

seguridad al expresar dudas o necesidades, lo que lo ubica en un rol más pasivo dentro del contexto escolar. Esta postura puede llevar a que algunas de sus dificultades pasen desapercibidas, especialmente en ambientes en los que no se promueve la expresión emocional o el trabajo en habilidades interpersonales.

En conclusión, el análisis del componente psicosocial indica que el niño presenta una base afectiva estable en el entorno familiar, adecuada capacidad de autorregulación en contextos conocidos y autonomía funcional en la vida cotidiana. Sin embargo, enfrenta dificultades significativas en la interacción social, la expresión emocional y la construcción de relaciones fuera del núcleo cercano, lo que impacta su desarrollo socioemocional, su desempeño académico y su integración en entornos más amplios.

Es necesario implementar estrategias específicas para fortalecer su repertorio social, favorecer su participación activa, promover su autonomía emocional y trabajar de manera intencionada en la consolidación de su autoestima, siempre desde un enfoque comprensivo y adaptado a su perfil particular. La articulación entre familia, institución educativa y equipo terapéutico será clave para el acompañamiento adecuado de estos procesos.

Plan de intervención

El plan de intervención neuropsicopedagógica está diseñado con base en los hallazgos obtenidos durante la evaluación integral del niño, considerando sus necesidades específicas en los ámbitos cognitivo, comunicativo, emocional y escolar. Este plan tiene como objetivo principal potenciar sus capacidades, minimizar las barreras identificadas y fortalecer su proceso de inclusión educativa mediante una intervención ajustada a su perfil funcional.

Áreas de intervención:

- a. Área Cognitiva:** Se abordará el fortalecimiento de funciones ejecutivas como la planificación, la organización, el control inhibitorio y la flexibilidad cognitiva. Se realizarán actividades dirigidas a mejorar la atención sostenida y selectiva, y se emplearán juegos neurocognitivos estructurados que involucren la memoria de trabajo y la anticipación de respuestas. Las sesiones incluirán retos progresivos que promuevan la permanencia en la tarea y el monitoreo del propio desempeño.
- b. Área Comunicativa y Lingüística:** Dado el diagnóstico de Trastorno del Lenguaje Expresivo, se implementarán estrategias para mejorar la fluidez verbal, la estructuración gramatical y la ampliación del vocabulario. Se utilizarán recursos visuales, organizadores gráficos, pictogramas y secuencias de apoyo para facilitar la comprensión y producción oral y escrita. Además, se incorporarán ejercicios de conciencia fonológica y correspondencia grafema-fonema, especialmente enfocados en la distinción de fonemas que ha presentado como dificultosos (como /d/ y /b/).
- c. Área Académica (Lectura, Escritura y Cálculo):** En lectura, se trabajará sobre la decodificación, la automatización lectora y la comprensión a través de textos breves, accesibles y adaptados a su nivel. En escritura, se reforzarán aspectos como la

segmentación silábica, la ortografía natural y arbitraria, y la planificación escrita. En cálculo, se desarrollarán nociones espaciales, seriación, conteo 1 a 1 y resolución de problemas mediante material concreto y estrategias visuales, adaptadas a su ritmo de aprendizaje.

- d. Área Socioemocional:** Se fomentará el fortalecimiento de la autoestima, la expresión emocional y las habilidades sociales. Se trabajarán situaciones de la vida cotidiana que impliquen interacción con pares y resolución de conflictos, promoviendo respuestas asertivas y reguladas. También se incluirán actividades que ayuden a mejorar la tolerancia a la frustración, la iniciativa social y la autonomía emocional.
- e. Área Corporal y Sensorial:** Aunque no se identificaron alteraciones motoras relevantes, se incluirán ejercicios que promuevan el desarrollo del esquema corporal, la lateralidad, la orientación espacial y la integración sensorial, con el fin de fortalecer áreas conservadas y trabajarlas de manera conjunta con dominios que requieren refuerzo. Se emplearán dinámicas kinestésicas, juegos de coordinación visomotora y ejercicios que refuercen la conciencia corporal y la percepción del entorno.

Estrategias metodológicas:

- Enfoque multisensorial y estructurado.
- Uso de apoyos visuales, materiales manipulativos y tecnología educativa.
- Trabajo en contextos funcionales y significativos para Esteban.
- Inclusión de la familia como agente activo del proceso.

Este plan de intervención se fundamenta en el principio de neuroplasticidad y en un enfoque inclusivo centrado en las fortalezas del infante, buscando no solo mitigar sus

dificultades, sino también favorecer su desarrollo integral, autonomía y bienestar dentro de sus contextos cotidianos.

Objetivo general

Potenciar el desarrollo de habilidades cognitivas, lingüísticas y socioemocionales de Esteban a través de actividades lúdicas, que no solo favorezcan su desempeño académico, sino que también fortalezcan su autonomía, comunicación funcional y adaptación social dentro del contexto escolar.

Objetivos específicos

- Favorecer el desarrollo socioemocional de Esteban mediante dinámicas lúdicas que promuevan la expresión y regulación emocional, la empatía, la autoestima y las habilidades sociales como la cooperación, la escucha activa y el respeto por los turnos.
- Potenciar las habilidades del lenguaje expresivo a través de juegos simbólicos, actividades de categorización semántica, narración y descripción, fomentando la ampliación del vocabulario, la estructuración sintáctica y el uso funcional del lenguaje en situaciones comunicativas reales.
- Estimular las habilidades lógico-matemáticas y los procesos mentales superiores (como atención, memoria de trabajo, planificación, razonamiento verbal y flexibilidad cognitiva), mediante actividades lúdicas que exijan resolución de problemas, categorización, secuenciación, inferencia lógica y toma de decisiones.

Con base en el análisis funcional y diagnóstico neuropsicopedagógico realizado, se diseñaron e implementaron ocho sesiones de intervención estructuradas que buscaron fortalecer de manera articulada los componentes socioemocional, lingüístico y cognitivo del niño evaluado.

Cada sesión se sustentó en un enfoque lúdico-terapéutico que permitió abordar áreas de desarrollo desde actividades contextualizadas y significativas.

La primera sesión tuvo como objetivo principal fomentar el reconocimiento, la comprensión y la expresión emocional básica en el niño, como componente esencial del desarrollo socioafectivo y lingüístico. Para ello, se implementó una actividad de inferencia emocional, en la que, mediante estímulos visuales y situaciones representadas gráficamente, el niño debía identificar emociones y verbalizarlas adecuadamente, favoreciendo así el enriquecimiento del vocabulario afectivo, la organización del discurso y el uso funcional del lenguaje en contextos interpersonales (ver anexo 8). Esta dinámica también permitió iniciar el proceso de autorregulación emocional a partir del reconocimiento propio y ajeno de los estados emocionales, fortaleciendo la empatía y la interacción positiva con sus pares.

La segunda sesión estuvo centrada en potenciar procesos como la atención sostenida, la percepción visual y la memoria de trabajo. Se desarrollaron juegos como la memoria de emociones y la lotería de figura-fondo, a través de los cuales se promovió la discriminación visual, la asociación conceptual y la expresión oral (ver anexo 9). Además, se estimuló la autorregulación, la espera por turnos y la capacidad de escucha activa, consolidando habilidades necesarias para la interacción grupal.

En la tercera sesión se trabajaron habilidades de planificación verbal, categorización y orientación espacial, mediante juegos como “familia de cartas” y “explora la ciudad” (ver anexo 10). Estas dinámicas permitieron al niño elaborar secuencias, emitir instrucciones orales y ubicar espacialmente elementos, favoreciendo el desarrollo del lenguaje funcional, la organización cognitiva y la cooperación entre pares.

La cuarta sesión tuvo como propósito fortalecer el acceso léxico, la fluidez verbal y la categorización semántica. Se implementaron juegos de tipo competitivo como “letra rápida” y “UNO de campos semánticos”, los cuales exigieron pensamiento verbal flexible, rapidez cognitiva y autorregulación emocional (ver anexo 11). Estas actividades resultaron útiles para ampliar el vocabulario, estructurar frases y reforzar la memoria semántica.

Durante la quinta sesión se integraron contenidos lógico-matemáticos básicos como suma, resta y estimación, mediante una actividad lúdica denominada “la carrera de las figuras lógicas” (ver anexo 12). Esta sesión promovió el razonamiento lógico, el uso del lenguaje para justificar respuestas y la comprensión de instrucciones complejas, vinculando el pensamiento matemático con habilidades comunicativas.

La sexta sesión estuvo dirigida al desarrollo de la conciencia fonológica, la comprensión verbal y el vínculo entre lenguaje y movimiento corporal (ver anexo 13). A través de juegos como “salta con sentido” y “veo veo en movimiento”, se fortaleció el procesamiento auditivo, la articulación y la motricidad gruesa, propiciando una integración multisensorial del lenguaje.

La séptima sesión fue desarrollada con la participación activa de la familia, y tuvo como objetivo fortalecer los vínculos afectivos, el reconocimiento emocional y las habilidades narrativas (ver anexo 14). Mediante actividades colaborativas centradas en la lectura conjunta y la conversación reflexiva, se fomentó la construcción de significados compartidos y el acompañamiento emocional desde el hogar.

Finalmente, la octava sesión se llevó a cabo en el entorno escolar, con el fin de fomentar la comunicación funcional, la inclusión social y la empatía (ver anexo 15). Se realizaron ejercicios de dramatización, descripción e inferencias semánticas en interacción con los

compañeros, fortaleciendo la integración del niño en su grupo aula y promoviendo prácticas inclusivas desde una perspectiva pedagógica.

En conjunto, estas sesiones permitieron abordar de manera integral las necesidades del niño, promoviendo un entorno de aprendizaje mediado, seguro y ajustado a sus características particulares. Para mayor detalle de las actividades, recursos y resultados de cada sesión, se remite al lector a la sección de anexos.

Hallazgos

Durante el proceso de intervención neuropsicopedagógica, se obtuvieron resultados positivos en relación con los objetivos planteados, evidenciándose avances significativos en las dimensiones socioemocional, comunicativa y cognitiva del niño diagnosticado con Trastorno del Lenguaje Expresivo. A través del desarrollo progresivo de ocho sesiones lúdicas y estructuradas, se logró potenciar la identificación, expresión y regulación emocional en contextos naturales, así como la participación activa en actividades grupales, fortaleciendo habilidades sociales como la cooperación, el respeto por turnos y la empatía.

Desde el componente lingüístico, el niño mostró mejoras en la fluidez verbal, la estructuración de frases, el acceso léxico y la comprensión de consignas, en particular cuando se incorporaron apoyos visuales, pictogramas o dinámicas simbólicas. Estas estrategias facilitaron el uso funcional del lenguaje, la categorización semántica y la construcción de narrativas, lo que permitió fortalecer el discurso oral en situaciones comunicativas reales.

En el plano cognitivo, se observaron progresos en funciones ejecutivas como la atención sostenida, la memoria de trabajo y la planificación verbal y espacial, especialmente al utilizar juegos estructurados que implicaban toma de decisiones, razonamiento lógico y resolución de problemas. Asimismo, las dinámicas que integraron desplazamiento corporal, manipulación de materiales y estructuración visual favorecieron la integración de múltiples canales sensoriales, incrementando la participación, la motivación y la generalización de los aprendizajes.

A nivel socioemocional, se identificó una evolución en la disposición para interactuar con sus pares, una mayor autorregulación en situaciones de frustración, y una actitud más asertiva frente a tareas nuevas. La intervención también permitió disminuir la dependencia de adultos para iniciar o mantener interacciones, mostrando mayor autonomía emocional y comunicativa.

Sin embargo, si bien se lograron identificar progresos en áreas clave como la fluidez verbal, la regulación emocional y la atención sostenida, estos cambios se manifestaron de forma incipiente o a menor escala, aunque igualmente significativos en términos cualitativos. En este sentido, se reconoce que las habilidades intervenidas requieren de una continuidad en el proceso, con el fin de consolidar, generalizar y mantener los avances obtenidos. La intervención periódica y sistemática, sustentada en un enfoque neuropsicopedagógico, resulta fundamental para fortalecer estas competencias y propiciar una evolución sostenida del lenguaje, la cognición y la dimensión socioafectiva.

Así, se concluye que los objetivos de describir, identificar y analizar estrategias pertinentes para el fortalecimiento del desarrollo socioemocional fueron alcanzados, y al mismo tiempo, se plantea la necesidad de dar continuidad a la propuesta con nuevas fases de intervención que profundicen en las habilidades aún emergentes. Esto permitirá que el impacto positivo evidenciado trascienda el contexto terapéutico y se traduzca en una mejora significativa en el entorno escolar, familiar y social del niño.

Discusión

Durante el proceso de intervención neuropsicopedagógica aplicado al infante diagnosticado con Trastorno del Lenguaje Expresivo, se identificaron avances relevantes en el fortalecimiento de competencias socioemocionales, lingüísticas y cognitivas, mediante estrategias adaptadas a sus necesidades individuales. Las actividades implementadas, de carácter lúdico y multisensorial, permitieron observar una mejora progresiva en la identificación y expresión emocional, así como en la disposición para participar en dinámicas grupales, especialmente cuando estas fueron estructuradas y mediadas con apoyos visuales y kinestésicos.

El infante mostró receptividad hacia las propuestas planteadas, especialmente aquellas que facilitaban la comprensión mediante estímulos concretos, lo que coincide con lo señalado por Vera y Carrión (2023), quienes destacan que los entornos de aprendizaje enriquecidos y adaptados a los estilos de aprendizaje de los niños promueven la integración funcional de habilidades cognitivas y emocionales.

Desde una perspectiva funcional, se evidenció un perfil con fortalezas en los procesos visoperceptivos, la comprensión emocional básica y la ejecución motriz bajo consignas claras. Dichas habilidades se manifestaron con mayor solidez cuando las tareas implicaban apoyo visual o manipulación directa de materiales, lo que concuerda con lo propuesto por Paniagua (2013), quien enfatiza la importancia de la neurodidáctica en la estimulación de conexiones cerebrales a través de métodos experienciales y multisensoriales.

Por otro lado, se observaron dificultades persistentes en funciones ejecutivas como la atención sostenida, la tolerancia a la frustración y la flexibilidad cognitiva, especialmente en aquellas actividades que exigían una mayor carga cognitiva y regulación emocional. Esta tendencia es coherente con lo indicado por Ambiado y Blake (2024), quienes argumentan que los

niños con alteraciones del lenguaje presentan con frecuencia afectaciones en la autorregulación y en el control ejecutivo, lo que repercute directamente en su rendimiento y adaptabilidad ante demandas escolares.

La mejora en la expresión emocional y en la interacción con el entorno inmediato puede entenderse desde la relación estrecha que existe entre lenguaje y desarrollo socioemocional. Tal como lo afirman Segura y De la Peña (2016), el lenguaje expresivo no solo cumple funciones comunicativas, sino que también interviene en la organización del pensamiento, la regulación emocional y la conducta social. De este modo, al promover habilidades expresivas, se están activando también rutas de regulación emocional que favorecen una mayor integración afectiva y social. Esta articulación es reafirmada por Montiel (2002), quien sostiene que los retrasos o trastornos en el lenguaje impactan en otros dominios del desarrollo infantil, especialmente en la capacidad para adaptarse socialmente y construir vínculos significativos.

Desde los objetivos planteados en la investigación, se logra identificar de manera clara la pertinencia de las estrategias aplicadas para el fortalecimiento del desarrollo emocional y comunicativo. La mediación continua y el reconocimiento guiado de las emociones permitieron que el infante lograra una mayor asertividad, afectividad y participación, aspectos clave en el fortalecimiento de su competencia emocional. Así mismo, se evidenció que las intervenciones potenciaron habilidades previamente preservadas, como la percepción visual y la organización espacial, en articulación con áreas de mayor vulnerabilidad, lo que constituye un ejemplo práctico de intervención integral adaptada. Este enfoque responde a lo planteado por Pérez (2024), quien señala que una evaluación neuropsicopedagógica rigurosa permite identificar fortalezas funcionales que pueden ser aprovechadas en el diseño de estrategias pedagógicas diferenciadas.

Por otro lado, las dificultades observadas en tareas que exigían memoria de trabajo, planificación y atención sostenida reflejan la necesidad de continuar con intervenciones sistemáticas que integren componentes emocionales, cognitivos y lingüísticos. Según Coloma et al. (2005), el Trastorno del Lenguaje Expresivo afecta directamente la fluidez verbal y la estructuración del pensamiento, lo que puede derivar en frustración, retraimiento y dificultades en la interacción social. Esta situación se refuerza con los hallazgos de Ibáñez et al. (2021), quienes destacan que los niños con alteraciones del lenguaje son particularmente susceptibles a experiencias de aislamiento y victimización, lo cual resalta la urgencia de intervenciones que contemplen no solo el aspecto lingüístico, sino también el acompañamiento emocional.

En términos generales, los hallazgos del presente estudio de caso evidencian que la aplicación de estrategias neuropsicopedagógicas estructuradas y contextualizadas pueden tener un impacto positivo en el desarrollo integral de un infante con Trastorno del Lenguaje Expresivo. Si bien los resultados no pueden generalizarse debido a la naturaleza propia de cada individuo, sí permiten identificar tendencias que coinciden con la literatura especializada en torno a la influencia del lenguaje en el desarrollo emocional y social. La articulación entre evaluación, intervención y seguimiento continuo constituye un componente esencial para atender de manera efectiva las necesidades educativas especiales desde una perspectiva interdisciplinaria, en la que converjan la neurociencia, la psicopedagogía y el acompañamiento emocional.

Conclusiones

El presente estudio de caso permitió analizar de forma integral la incidencia del Trastorno del Lenguaje Expresivo (TEL) en el desarrollo socioemocional de un niño en edad escolar, articulando hallazgos provenientes de la evaluación neuropsicopedagógica con una propuesta de intervención contextualizada. A partir del análisis clínico, funcional, familiar y escolar, se evidenció que las dificultades en la expresión verbal trascienden la dimensión lingüística, generando impactos significativos en la interacción social, la regulación emocional y el desempeño académico del infante.

El desarrollo del lenguaje expresivo, concebido como un proceso neuropsicológico fundamental para la organización del pensamiento, la comunicación y la autorregulación (Segura y De la Peña, 2016), mostró alteraciones que limitaron la fluidez verbal, el acceso al léxico y la capacidad para estructurar discursos coherentes. Estas dificultades se relacionaron directamente con un bajo desempeño en lectura y escritura, con una marcada afectación en la ruta fonológica, según lo evidenciado en los resultados de la ENI-2 y el PROLEC-R. Paralelamente, se documentaron deficiencias en funciones ejecutivas, tales como la memoria de trabajo y la atención auditiva, que comprometen la autonomía en el aprendizaje y la adaptación escolar, aspectos ampliamente discutidos por Ambiado y Blake (2024).

Desde el punto de vista socioemocional, el infante mostró limitaciones en habilidades sociales, baja iniciativa en la interacción con pares y dificultades para expresar emociones verbalmente, ubicándose dentro del rango “bajo” en la prueba de habilidades sociales. Estas observaciones, trianguladas con la entrevista a la madre y las valoraciones contextuales, permitieron constatar una tendencia al retraimiento, la frustración ante el error y la dependencia de figuras adultas significativas. Estos hallazgos coinciden con lo planteado por Ibáñez et al.

(2021), quienes argumentan que los niños con TEL presentan un mayor riesgo de victimización, aislamiento social y baja autoestima, especialmente cuando no se brindan apoyos adecuados a sus necesidades comunicativas.

La intervención neuropsicopedagógica implementada, centrada en actividades multisensoriales, apoyos visuales y tareas estructuradas, evidenció efectos positivos en la identificación de emociones, la participación en actividades grupales y el uso funcional del lenguaje en contextos naturales. Si bien, el avance fue heterogéneo y persistieron dificultades en tareas con alta exigencia cognitiva, los resultados permiten afirmar que la mediación pedagógica intencionada, coherente con los principios de la neuroeducación (Paniagua, 2013), facilita el fortalecimiento de competencias socioemocionales en niños con TEL. En este sentido, la inclusión de herramientas como el Forbrain, la lectura guiada, la narración de experiencias y los juegos cooperativos representó un recurso valioso para estimular no solo el lenguaje, sino también la autoestima y las habilidades socioemocionales.

Los objetivos planteados en la investigación fueron alcanzados de manera consistente. Se logró identificar las principales dificultades emocionales y comunicativas del infante, así como analizar la pertinencia y efectividad de las estrategias aplicadas para su desarrollo socioemocional. De igual forma, se aportaron recomendaciones específicas para los contextos familiar, escolar y terapéutico, encaminadas a promover una intervención integral y continua.

En términos teóricos, este estudio reafirma la necesidad de comprender el TEL desde una perspectiva interdisciplinaria que articule los aportes de la neuropsicología, la pedagogía y la educación inclusiva. El lenguaje, como función mediadora del pensamiento y la interacción social, la cual, no puede abordarse de forma aislada, sino en estrecha relación con los procesos cognitivos y afectivos del niño como lo plantea Vygotsky. De igual manera, se evidencia la

relevancia de fortalecer la formación docente en estrategias neuropsicopedagógicas, tal como lo señalan Ojeda (2022) y Vera y Carrión (2023), quienes destacan que la calidad de las intervenciones educativas depende en gran medida del conocimiento especializado que posean los profesionales sobre el desarrollo y las necesidades del lenguaje infantil.

Finalmente, se reconoce que la presente investigación, al tratarse de un estudio de caso único, no permite generalizar los resultados, pero sí constituye un aporte significativo al campo clínico-educativo, al visibilizar la complejidad del TEL y su repercusión en el desarrollo socioemocional del niño. Se sugiere que futuras investigaciones amplíen la muestra y exploren comparativamente el impacto de distintas estrategias de intervención en diversos contextos, con el fin de consolidar marcos teóricos y prácticos más robustos. De igual forma, se resalta la importancia de seguir promoviendo espacios de articulación entre la familia, la escuela y los servicios terapéuticos, como condición indispensable para lograr procesos de inclusión educativa efectivos y sostenibles.

Recomendaciones

Si bien el objetivo central de este estudio fue analizar las implicaciones del Trastorno del Lenguaje Expresivo en el desarrollo socioemocional del infante, el proceso evaluativo evidenció la necesidad de ampliar la mirada hacia un abordaje funcional más integral. Esto implica no solo centrarse en las emociones y la interacción social, sino también formular una serie de recomendaciones que atiendan de manera específica las áreas del desarrollo en las que se presentan limitaciones, tales como el lenguaje, las funciones ejecutivas, la lectoescritura y la autorregulación. A partir de este enfoque, se busca potenciar las habilidades socioemocionales del niño mediante una intervención interdisciplinaria que articule las dimensiones terapéutica, pedagógica y familiar, permitiendo así un fortalecimiento más efectivo y sostenido de su bienestar y adaptación en los distintos contextos donde se desenvuelve.

Es por ello, que se evidencia la necesidad de consolidar un abordaje interdisciplinario que promueva el desarrollo integral del infante evaluado. La intervención debe ser sistemática, estructurada y sensible a su perfil neurocognitivo, lingüístico, emocional y funcional, de modo que potencie sus fortalezas y compense sus áreas de vulnerabilidad. En este sentido, se considera prioritario mantener y ampliar el acompañamiento terapéutico en áreas como el lenguaje expresivo, la atención, la memoria de trabajo y la regulación emocional, elementos esenciales para la adquisición de aprendizajes significativos y la consolidación de competencias socioemocionales.

Desde el ámbito clínico-terapéutico, se recomienda continuar el fortalecimiento del lenguaje expresivo mediante estrategias que integren técnicas de estimulación verbal, narrativas estructuradas, apoyos visuales, organizadores gráficos y actividades lúdicas que favorezcan la fluidez semántica, el acceso al léxico y la estructuración gramatical. Este trabajo debe promover

el uso funcional del lenguaje en contextos naturales, fomentando la espontaneidad y claridad en la comunicación, en concordancia con lo expuesto por Coloma et al. (2005) y Segura y De la Peña (2016), quienes subrayan la importancia del lenguaje como mediador del pensamiento, la conducta social y la regulación emocional.

En lo que respecta a los procesos de alfabetización inicial, se sugiere implementar un enfoque multisensorial para el desarrollo de habilidades lectoras y escritoras, integrando materiales visuales, manipulativos y auditivos, con textos adaptados al nivel de decodificación del infante. Estas prácticas deben centrarse en la segmentación silábica, el reconocimiento de palabras frecuentes, la producción de frases cortas acompañadas de imágenes, y el uso de dictados guiados. En cuanto a las nociones matemáticas, se recomienda la utilización de material concreto y apoyos visuales que faciliten la comprensión del conteo, la seriación, el reconocimiento de cantidades, y la ejecución de operaciones básicas como sumas y restas simples.

De manera complementaria, es pertinente integrar actividades que estimulen la coordinación visomotriz, la organización espacial, la lateralidad y la conciencia corporal, a través de juegos motores y ejercicios de ubicación espacial. Estas estrategias contribuyen no solo al desarrollo sensoriomotor, sino también al fortalecimiento de la planificación y la autorregulación conductual, componentes que, según Ambiado y Blake (2024), se encuentran comúnmente afectados en niños con trastornos del lenguaje. En coherencia con ello, resulta esencial iniciar un proceso sistemático de estimulación cognitiva dirigido al fortalecimiento de las funciones ejecutivas, tales como la planificación, la memoria de trabajo, la inhibición de respuestas impulsivas y la flexibilidad cognitiva, habilidades cruciales para el aprendizaje autónomo y la adaptación a diversas exigencias del entorno escolar.

El contexto familiar también representa un escenario clave para el fortalecimiento de las habilidades cognitivas, lingüísticas y socioemocionales. Es recomendable que el hogar mantenga rutinas predecibles, metas claras y ambientes que favorezcan la regulación emocional y el aprendizaje incidental. Actividades como juegos de memoria, resolución de secuencias, rompecabezas, lectura conjunta y narración de historias a través de dibujos o grabaciones, permiten promover la atención, el razonamiento verbal y la planificación. Asimismo, el acompañamiento emocional debe estar centrado en la validación de emociones, la contención afectiva y la retroalimentación positiva, aspectos que, según Mulsow (2008), son fundamentales para consolidar habilidades socioemocionales desde los primeros años.

En el ámbito escolar, se hace necesaria la formulación y ejecución de un Plan Individual de Ajustes Razonables (PIAR), que contemple adaptaciones curriculares, flexibilización de tiempos, reducción de la carga escrita, segmentación de instrucciones y uso de recursos visuales. Las estrategias didácticas deben incluir actividades fonológicas, lectura guiada, escritura asistida y el uso de material concreto para el desarrollo del pensamiento lógico-matemático. La inclusión de actividades cooperativas, tutorías entre pares y asignación de roles que refuercen la autoestima contribuirá a fortalecer su participación social y emocional en el aula. Además, se sugiere incorporar dinámicas que estimulen el esquema corporal, la lateralidad y la percepción espacial, a través de circuitos motores, juegos sensoriales y actividades de educación física adaptadas.

El seguimiento periódico por parte del equipo interdisciplinario es fundamental para valorar el progreso del infante, ajustar las estrategias implementadas y documentar los avances alcanzados. La intervención debe ser flexible, dinámica y adaptativa, reconociendo las necesidades emergentes a lo largo del proceso. Este abordaje no debe centrarse exclusivamente

en las debilidades, sino también en el reconocimiento y fortalecimiento de las capacidades conservadas, favoreciendo su funcionalidad en los diferentes contextos donde el niño interactúa.

En conclusión, se propone una intervención sostenida que combine enfoques terapéuticos, educativos y familiares desde la perspectiva neuropsicopedagógica, con participación activa de todos los actores del entorno. Esta integración permitirá no solo potenciar las habilidades cognitivas, lingüísticas y emocionales del infante, sino también garantizar su inclusión efectiva, respetuosa y significativa en los escenarios donde se desenvuelve, tal como lo plantean Vera y Carrión (2023) y Paniagua (2013), quienes destacan el valor de una intervención integral y contextualizada para promover el desarrollo pleno de los niños con necesidades educativas especiales.

Anexos

Anexo 1

Cronograma

Semana	Objetivo	Actividades
Semana 1-3	Definir el estudio de caso y plantear objetivos de investigación.	<ul style="list-style-type: none"> - Selección del caso a analizar. - Planteamiento de objetivos generales y específicos del estudio. - Delimitación del problema de investigación. - Revisión inicial de antecedentes clínicos y educativos del niño.
Semana 4-7	Realizar una búsqueda exhaustiva de información científica sobre el Trastorno del Lenguaje Expresivo.	<ul style="list-style-type: none"> - Búsqueda de artículos en bases de datos indexadas (Scielo, ScienceDirect, EBSCO, Scopus y Google Academic). - Aplicación de criterios de inclusión y exclusión. - Selección de artículos relevantes. - Análisis de literatura sobre intervención en TEL. - Elaboración de una base de datos con referencias clave.
Semana 8-11	Sistematizar la información recopilada en una matriz de análisis.	<ul style="list-style-type: none"> - Lectura y fichaje de artículos. - Elaboración de una matriz de artículos en Microsoft Excel. - Clasificación de artículos según temática.

		- Identificación de modelos de intervención utilizados en otros estudios.
Semana 12-15	Analizar el Trastorno del Lenguaje Expresivo desde una perspectiva actual.	- Discusión de resultados obtenidos en la revisión bibliográfica. - Identificación de similitudes y discrepancias en los estudios revisados. - Construcción de una postura informada sobre el trastorno. - Integración de los hallazgos en la fundamentación teórica del estudio.
Semana 16-19	Recopilar información clínica y contextual del caso.	- Realización de anamnesis. - Entrevista con la madre del paciente para conocer su percepción sobre el desarrollo del niño. - Recolección de datos académicos y médicos. - Observación del niño en diferentes entornos (escolar, familiar y terapéutico).
Semana 20-23	Aplicar evaluaciones neuropsicopedagógicas para medir habilidades lingüísticas y socioemocionales.	- Aplicación de la Evaluación Neuropsicológica Infantil (ENI). - Registro y análisis de los resultados obtenidos en las pruebas aplicadas. - Evaluación de habilidades académicas, emocionales y cognitivas mediante pruebas complementarias.

Semana 24- 27	Analizar los datos obtenidos en la evaluación.	<ul style="list-style-type: none"> - Interpretación de resultados de las pruebas aplicadas. - Correlación con la información obtenida en la revisión bibliográfica y entrevistas. - Identificación de factores que influyen en las dificultades del niño.
<hr/>		
Semana 28- 31	Estructurar el estudio de caso con base en la información recopilada.	<ul style="list-style-type: none"> - Realización de sesiones con el tutor para revisar avances y estructurar el análisis del caso. - Elaboración de un informe preliminar con hallazgos y necesidades del niño. - Identificación de estrategias de intervención personalizadas.
<hr/>		
Semana 32- 36	Planear, desarrollar y ejecutar una propuesta de intervención neuropsicopedagógica lúdica, con el fin de potenciar en el niño habilidades socioemocionales y demás habilidades que permitan mejorar su	<ul style="list-style-type: none"> -Definir objetivos específicos para cada sesión. -Seleccionar materiales lúdicos. -Planificar la actividad a desarrollar. -Implementar la sesión con el niño o grupo. -Evaluación informal del progreso. -Enfatizar el componente emocional y expresivo. -Registro de respuestas conductuales y lingüísticas. -Valoración general del proceso por parte del terapeuta.

desempeño académico

y su desarrollo integral.

Semana 37-40	Elaborar conclusiones y responder a los objetivos planteados.	<ul style="list-style-type: none"> - Integración de hallazgos en un informe final. - Elaboración de recomendaciones y estrategias de intervención neuropsicopedagógica. - Presentación de resultados a los profesionales involucrados. - Redacción del documento final con análisis, recomendaciones y conclusiones.
---------------------	---	--

Anexo 2:

Anamnesis

Datos personales

Nombres: Esteban

Apellidos: Zarate Rangel

Fecha de nacimiento: 24/02/2016

Edad: 9 años

Teléfonos de contacto: 3188433676

Dirección: Barrio la Concordia

Acudiente: Dora Rangel

Nivel de escolaridad: cuarto

Institución educativa: Colegio Jorge Ardila

Idiomas: Español

Duarte

Lateralidad escritura: Diestra

Fecha(s) de evaluación: 11/03/2025

Descripción de la situación actual

Paciente masculino de 9 años, originario y residente en Bucaramanga, quien asiste acompañado de su madre biológica (Dora Rangel) con Dx. (F801) Trastorno del Lenguaje

Expresivo. Menor que cursa el grado cuarto; la madre reporta que se le facilita evocar la información, refiere habilidades en el proceso atencional. Con respecto al lenguaje su lengua materna es el español refiere dificultad en la expresión sin embargo reporta adecuada habilidad en la comprensión, con respecto al lenguaje escrito refiere escritura alterada con presencia de omisión, adición o sustitución de grafemas. Con respecto al área de lectura refiere fallas leves para leer, presenta alteración en la articulación de fonemas dentales y fricativos. Con respecto a las habilidades aritméticas refiere habilidad para denominar las unidades de diez, cien, mil y realiza sumas y restas, se dificulta realizar multiplicaciones, divisiones y operaciones numéricas más complejas. Reporta buen comportamiento, no autoagresión, no conductas heteroagresiva; en el plano social se le dificulta socializar con sus pares, no se integra fácilmente. En el componente afectivo no reporta estados de depresión o ansiedad infantil. En el área de funcionalidad reporta independencia en actividades de la vida diaria. Reporta adecuados hábitos en el patrón del sueño, así mismo, refiere alteración en la alimentación. Con respecto a la Salud visual y auditiva se encuentra en adecuado estado de salud. Sin signos aparentes de apraxia o agnosia; adecuada estimulación cognitiva (ajedrez). Uso limitado de dispositivos electrónicos.

Datos familiares

MADRE

Nombre y apellidos	Dora Rangel		
Edad	36 años	Escolaridad	Técnico
Ocupación	Cajera		

PADRE

Nombre y apellidos	Edgar Zarate
---------------------------	--------------

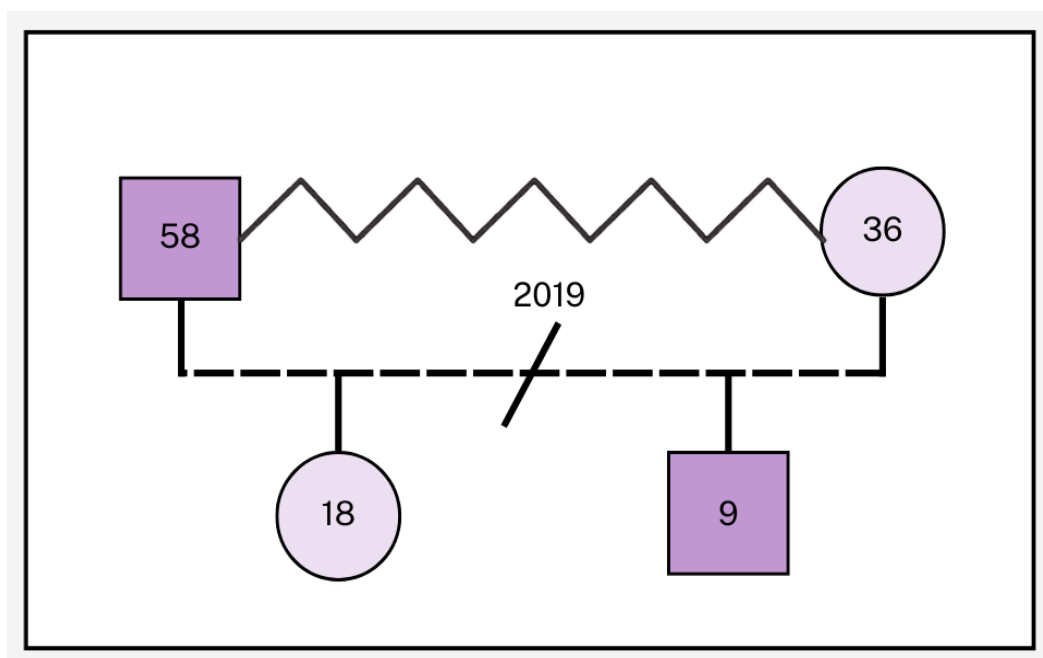
Edad	58	Escolaridad	Bachiller
Ocupación	Independiente		

HERMANOS

Nombre y apellidos	Mariana Zarate Rangel	Escolaridad	Secundaria
Edad	17 años		

Información adicional relevante: Paciente que no cuenta con figura paterna debido a la separación de sus padres, generando ausencia en la dinámica paterno-filial.

GENOGRAMA



ANTECEDENTES FAMILIARES RELEVANTES

Maternos: Cáncer

Paternos: Diabético y cardiovascular

Antecedentes personales y descripción del desarrollo**Prenatales:**

¿Fue un Embarazo planeado?: Sí _____ No X_____

¿Asistió a controles médicos durante el periodo de gestación?: Sí X_____ No _____

¿Durante el embarazo tuvo lugar algún problema médico? Sí X_____ No _____ ¿Cuál?

¿cuándo? Refiere activación de toxoplasmosis en el último mes gestacional.

Perinatales:

Lugar del parto:

¿Fue la madre preparada para el parto?: Sí X_____ No _____

Número de semanas de embarazo: 37

Tipo de parto:

- A término por vía vaginal: X_____
- Prematuro interrumpido con cesárea: _____
- A término con cesárea: _____

Posnatales:

¿Estuvo en incubadora?: Sí _____ No X_____

¿Se presentó algún problema durante o inmediatamente después del parto? No ¿Cuál?:

N/A

Recibió lactancia exclusiva: ¿Sí _____ No X_____ Hasta qué mes? Lactancia materna hasta los 5 meses

Enfermedades en la infancia: Ninguna

¿En qué mes sostuvo su cabeza? 2 meses

¿En qué mes sostuvo el tronco? 6 meses

¿Al cuánto tiempo gateó? 8 meses

¿Al cuánto tiempo caminó? 12 meses

¿Al cuánto tiempo controló esfínteres? 4-5 años

¿Tiene algún problema visual o auditivo? Sí _____ No ¿Cuál?

Traumatismos cráneo encefálico con pérdida de conciencia: Sí _____ No

Convulsiones: Sí _____ No

Desarrollo del lenguaje:

¿Ha tenido retraso o problemas con el lenguaje?: Sí No _____

¿Al cuánto tiempo dijo sus primeras palabras? 24 meses

¿Al cuánto tiempo habló fluidamente? 4-5 años

¿Al cuánto tiempo otras personas ajenas a la familia le entendieron? N/A

¿Actualmente comprende lo que le dicen?: Sí

¿Cambia los fonemas de una palabra al hablar?: Sí _____ No ¿Cuál?

¿Establece conversación con otros niños fácilmente? Sí _____ No

Desarrollo emocional y afectivo

Describa cómo ha sido el desarrollo emocional y afectivo: Adecuado, se expresa con su círculo cercano.

Describa cómo ha sido el desarrollo social: Limitado, presenta dificultades para relacionarse.

¿Quién es el responsable de la disciplina en la casa? Madre, quien cumple su rol materno y aplica pautas de crianza.

¿De qué forma se le disciplina? Uso de refuerzos positivos y negativos; la madre conversa con él para que reconozca errores y aciertos.

Enfermedades y cirugías: No refiere

Tratamientos farmacológicos: No refiere

Tiene o ha tenido algún diagnóstico emitido por algún profesional Sí No

¿Cuál? Remitido por Neuropediatría Dra. Andrea Vargas con diagnóstico principal F801

Trastorno del lenguaje expresivo.

¿Ha tenido retraso o problemas con el aprendizaje?: Sí No

Profesionales consultados y tiempo de tratamiento

Terapias Manejo terapéutico: Paciente en seguimiento por terapia de neurodesarrollo, con abordaje en fonoaudiología y terapia ocupacional. Actualmente, la frecuencia de intervención ha disminuido de tres a dos sesiones semanales, con una orden de 10 sesiones a ejecutar en el transcurso de un mes.

Anexo 3

Evaluación Neuropsicológica- ENI 2

Tabla 1. Descripción de resultados de subpruebas de funciones cognitivas de la Evaluación Neuropsicológica infantil ENI (Ardila, Matute, Ostrosky & Rosselli. La siguiente tabla ilustra los resultados obtenidos por Esteban Zarate Rangel en los dominios, subdominios y pruebas que componen la batería ENI 2.

Dominios, subdominios y pruebas	BRUTO	ESCALA	PERCEN TIL	CATEGORÍA
1. Habilidades constructivas				
1.2.1. Dibujo de la figura humana	12	10	50	Normal o promedio
1.2.3. Copia de la figura compleja	14	14	91	Superior

2. Memoria (codificación)				
2.1.1. Lista de palabras	28	13	84	Promedio alto
3.2. Percepción visual				
3.2.1. Imágenes sobrepuestas	13	14	91	Superior
3.2.2. Imágenes borrosas	10	16	98	Superior
3.2.4. Reconocimiento de expres.	8	13	84	Promedio alto
4. Memoria (evocación diferida)				
4.1.1. Recobro esp. de la L. de palab	6	10	50	Normal o promedio
4.1.2. Recobro por claves	5	10	50	Normal o promedio
4.1.3. Reconocimiento verbal-auditivo	17	11	63	Normal o promedio
5. Lenguaje				
5.1. Repetición			63	Normal o promedio
5.1.1. Sílabas	8	12	75	Normal o promedio
5.1.2. Palabras	8	12	75	Normal o promedio
5.1.3. No palabras	8	12	75	Normal o promedio
5.1.4. Oraciones	3	7	16	Promedio bajo
5.2. Expresión				
5.2.1 Denominación de imágenes	14	15	95	Superior
5.3. Comprensión				
5.3.1. Designación de imágenes	14	9	37	Normal o promedio
5.3.2. Seguimiento de instrucciones	9	13	84	Promedio alto

10. Habilidades espaciales				
10.1. Comprensión derecha-izquierda	4	9	37	Normal o promedio
10.2. Expresión derecha-izquierda	4	10	50	Normal o promedio
11. Atención				
11.1. Atención visual			37	Normal o promedio
11.1.1. Cancelación de dibujos	15	8	26	Normal o promedio
11.1.2. Cancelación de letras	18	10	50	Normal o promedio
11.2. Atención auditiva			16	Promedio bajo
11.2.1. Dígitos en progresión	3	5	5	Límite
11.2.2. Dígitos en regresión	3	11	63	Normal o promedio
12. Habilidades conceptuales				
12.1. Similitudes	10	16	98	Superior
13. Funciones ejecutivas				
13.1.1. Fluidez semántica			50	Normal o promedio
Frutas	8	9	37	Normal o promedio
Animales	9	7	16	Promedio bajo
13.1.2 Fluidez fonémica	9	13	84	Promedio alto
7. Lectura				
7.1.1. Lectura de sílabas	4	6	9	Límite
7.1.2. Lectura de palabras	8	5	5	Límite
7.1.3. Lectura de no palabras	3	5	5	Límite
8. Escritura				

8.1.2. Dictado de sílabas	1	2	0,4	Muy bajo
8.1.3. Dictado de palabras	2	6	9	Límite
8.1.4. Dictado de no palabras	2	5	5	Límite
8.1.5. Dictado de oraciones	2	4	2	Muy bajo
9. Aritmética				
9.1. Conteo	6	11	63	Normal o promedio
9.2. Manejo numérico				
9.2.1 Lectura de números	3	8	16	Promedio Bajo
9.2.2. Dictado de números	2	7	16	Promedio Bajo
9.2.3. Comparación de números escritos	1	8	16	Promedio Bajo
9.3. Cálculo				
9.3.3. Cálculo mental	4	11	63	Normal o promedio
9.3.4. Cálculo escrito	4	14	91	Superior

Anexo 4:**PROLEC-R***Índices principales*

Descripción	Puntuación directa	Categoría		
		Dificultad severa	Dificultad	Normal
Nombre de Letras	31		X	
Igual – Diferente	6	X		
Lectura de palabras	15		X	
Lectura de pseudopalabras	9		X	
Estructuras gramaticales	13			X
Signos de puntuación	3		X	

Comprensión de oraciones	16	X
Comprensión de textos	8	X
Comprensión oral	2	X

Índices de precisión

Descripción	Puntuación directa	Categoría			
		Dificultad severa	Dificultad	¿?	Normal
Nombre de Letras	16			X	
Igual – Diferente	19				X
Lectura de palabras	24	X			
Lectura de pseudopalabras	20	X			
Signos de puntuación	7				X

Índices de velocidad

Descripción	Puntuación directa	Categoría				
		Muy Lento	Lento	Normal	Rápido	Muy rápido
Nombre de Letras	51		X			
Igual – Diferente	304	X				
Lectura de palabras	160	X				
Lectura de pseudopalabras	214	X				
Signos de puntuación	221	X				

Anexo 5:

Instrumento de valoración auditiva y comunicativa para niños de 0 a 12 Años – VALE

Rango de edad	Condiciones perinatales y posnatales	Respuesta	
		SI	NO
Menores de 2 años	Bajo peso al nacer (menor de 1500 gr)		

	Nació antes de las 30 semanas de gestación (Prematuro extremo)	
	Estancia superior a 30 días en la unidad de cuidados intensivos neonatales	
Todas las edades	¿Antes, durante o poco después del nacimiento hubo alguna complicación? (escribir la descripción del padre o acudiente):	
	¿El niño / niña ha sido diagnosticado(a) con alguna condición de salud? ¿cuál diagnóstico? (escribir el reporte del padre o Acudiente) Trastorno del lenguaje expresivo	SI
	¿Hay alguna condición de riesgo social (maltrato, abandono, otras) en la que se encuentre el niño? (escribir el reporte del padre o acudiente)	NO
	¿El niño presenta dificultades en el aprendizaje de la lectura y la escritura o en su desempeño escolar? (escribir el reporte del padre o acudiente)	SI

Condiciones estructurales:

Realice la observación directa identificando la **presencia** (si existe y está en su lugar) e **integridad** (si se encuentra completa y sin lesiones) de cada una de las siguientes estructuras (marque con una X en SI o NO según sea el caso):

Rango de edad	Condiciones estructurales	Presencia		Integridad	
		SI	NO	SI	NO
Todas las edades	Orejas	X		X	
	Labios	X		X	
	Lengua	X		X	

Nariz	X	X
Paladar	X	X
Ojos	X	X
Dientes (acordes a la edad)	X	X
Cuello	X	X
Hombros	X	X

Items de valoración:

Formule al acudiente las siguientes preguntas (Reporte de Padres) y cuando sea necesario realice la Observación Directa

Rango de edad	Reporte de padres	Observación directa (de apoyo a la evaluación)	Respuesta	
			SI	NO
0 a 3 meses	C: Cuando en casa se cierra una puerta, se cae un objeto o se escucha un ruido muy fuerte ¿el bebé se mueve, se queda quieto o llora?	C: El evaluador produce un ruido fuerte fuera del campo visual, per o cerca del bebé y observa que emite alguna respuesta como: sobresalto, llorar, interrumpir actividad	X	
	E: ¿Usted siente diferencias en el llanto del bebé dependiendo si es por hambre, por sueño, porque está mojado, o de mal humor?	E: El evaluador observa (si tiene oportunidad) que el bebé e mite llantos diferenciados según necesidades y situaciones	X	
	E: ¿El bebé succiona con fuerza el alimento u otros objetos?	E: El evaluador observa la succión mientras el bebé se alimenta	X	

	I: Cuando le habla al bebé, ¿él/ella la/lo mira?	I: El evaluador observa que el bebé mira al interlocutor cuando este le habla	X
4 a 6 meses	C: Cuando se escucha una puerta, timbre u otro sonido familiar ¿el bebé voltea la cabeza buscando el sonido?	C: El evaluador aplaude fuerte fuera del campo visual pero cerca del bebé y observa que el bebé ubica la fuente Sonora	X
	E: Cuando alguien le dice repeticiones de gestos y vocalizaciones como vocales “aaa”, “eee” o sílabas mamama o papapa ¿el bebé intenta emitir sonidos similares?	E: El evaluador se dirige al bebé haciendo producciones como mamama, papapa, y observa que el bebé intenta imitar el sonido	X
	I: Cuando interactúa, juega, canta, habla con su bebé, ¿él/ella hace sonidos o sonrío?	I: El evaluador observa que en la interacción con su interlocutor el bebé emite respuestas con sonidos o sonrisas.	X
7 a 9 meses	C: Cuando usted le canta o le conversa ¿el bebé muestra interés?	C: El evaluador juega, canta, habla con el bebé y observa que el bebé reacciona, responde, ¿muestra interés?	X
	E: Cuando el bebé quiere algo, ¿utiliza sonidos, sílabas palabras o gestos para solicitarlo?	E: El evaluador interactúa directamente y observa que el niño/a corresponde y hace solicitudes de cosas que quiere.	X
	I: Cuando el bebé tiene alguna necesidad (por ejemplo, quiere algo, está incómodo o tiene hambre), ¿emite balbuceos, sonidos,	I: El evaluador interactúa con el bebé y detecta que él/ella emite balbuceos, hace señalamientos, sonrío, o llora para llamar la atención del interlocutor	X

	señala o llora, para satisfacerla?		
10 a 12 meses	C: Cuando las personas le hablan, ¿el niño/a les presta atención?	C: El evaluador le habla directamente y observa que el niño/a responde con su Atención	X
	E: Cuando le dicen palabras nuevas, ¿el niño/a trata de imitarlas?	E: El evaluador muestra diferentes objetos diciendo sus nombres al niño/a, y observa que él/ella intenta imitarlo.	X
	E: El niño/a consume alimentos como papillas, jugos espesos, o galletas diariamente	E: El evaluador solicita al acudiente ofrecer al niño/a una compota, papilla u otro alimento diferente a leche y observa si el niño/a lo recibe y lo traga sin atorarse.	X
	I: Cuando el niño/a quiere algún objeto (por ejemplo, un juguete) ¿lo señala y/o hace sonidos para obtenerlo?	I: El evaluador toma un objeto del niño/a y observa que él/ella lo solicita señalando o emitiendo sonidos.	X
13 a 15 meses	C: Cuando usted le pide al niño/a que le muestre los ojos, la nariz, u otra parte del cuerpo (que él conozca) ¿lo hace?	C: El evaluador le pide que muestre partes del cuerpo y observa que el niño/a responde en coherencia con la Solicitud	X
	E: ¿El niño/a produce sonidos de animales o de objetos conocidos, por ejemplo, gato, vaca, teléfono, etc.?	E: El evaluador observa que el niño/a reproduce el sonido de diferentes animales y objetos	X

	I: ¿El niño/a toma y trae un objeto cuando quiere jugar con usted?	I: El evaluador tiene juguetes conocidos cerca del niño/ a y observa que los toma y los trae cuando quiere jugar con alguien	X
16 a 18 meses	C: ¿El niño/a ejecuta acciones u órdenes sencillas cuando alguien se las solicita? Por ejemplo: “donde está la abuela”.	C: El evaluador observa que el niño/a señala personas conocidas a su alrededor cuando se le solicita.	X
	E: ¿El niño/a dice el nombre de diferentes objetos cotidianos cuando se le pregunta “Qué es esto?”	E: El evaluador observa que el niño/a nombra diferentes objetos de uso cotidiano.	X
	I: ¿El niño/a pide cosas usando palabras, sílabas o sonidos vocálicos?	I: El evaluador observa que el niño/a utiliza palabras, sílabas, sonidos vocálicos y gestos para solicitar juguetes u objetos cuando quiere jugar con ellos.	X
19 a 24 meses	C: ¿El niño/a entiende y ejecuta órdenes? por ejemplo si le dicen: "Trae la cuchara de la cocina".	C: El evaluador da al niño/a algunas órdenes directas y observa que las entiende y ejecuta.	X
	E: ¿El niño/a dice cada vez más palabras, incluyendo: “Yo, mío, no, arriba, ¿abajo” y nombres de objetos y acciones cotidianas?	E: El evaluador observa que el niño/a utiliza nombres de objetos y acciones, y palabras como “Yo, mío, no, arriba,	X
	I: ¿El niño/a produce sonidos, sílabas y palabras,	I: El evaluador observa en la interacción del niño/a, el uso de sonidos, sílabas y	X

	acompañadas de gestos, señalamientos, miradas y entonaciones de habla cuando quiere interactuar con otros?	palabras acompañadas de gestos, señalamientos, miradas y entonaciones de habla cuando quiere interactuar con alguien.	
25 a 36 meses	C: ¿El niño/a utiliza palabras como “Mío, tuyo, suyo, etc.” cuando se le pregunta a quién pertenece algún objeto conocido, por ejemplo: “De quién es esta camisa, ¿de quién es este muñeco?”	C: El evaluador observa que el niño/a utiliza al menos dos posesivos como “Mío, tuyo, suyo, etc.” cuando se le pregunta a quién pertenece algún objeto conocido.	X
	E: ¿El niño/a se mueve, se emociona, canta, aplaude, cuando le ponen música?	E: El evaluador pone música y observa que el niño/a trata de acompañarla con algún movimiento.	X
	E: ¿El niño/a muerde alimentos duros (por ejemplo, galletas) y los come sin atorarse?	E: El evaluador le da al niño/a una galleta y observa si hace buena masticación y no se atora o tose al tragar.	X
	I: ¿El niño/a se muestra interesado por comunicarse, por interactuar, conversar y jugar con otros niños de su edad, en diferentes situaciones?	I: En interacciones comunicativas naturales entre pares, el evaluador observa interés en el niño/a por comunicarse, interactuar, conversar, y jugar con otros niños de su edad.	X
3 años	C: En narraciones de hechos, cuentos o historias	C: En la visualización y narración de un cuento, el evaluador observa que el	X
1 mes a 4 años	¿el niño/a responde a	niño/a responde a preguntas de Qué, Cómo, Cuándo, etc.	

	preguntas de Qué, ¿Cómo, Cuándo, etc?		
	E: ¿El niño/a hace preguntas cuando se presenta una situación nueva para él?	E: En la interacción comunicativa, el evaluador observa que el niño/a hace diferentes preguntas.	X
	I: ¿El niño/a expresa sus sentimientos, pensamientos, emociones, ideas cuando interactúa con personas cercanas?	I: En la interacción comunicativa, el evaluador pide al acudiente que le pregunta al niño/a sobre sus sentimientos, pensamientos, emociones e ideas y observa el comportamiento.	X
4 años 1 mes a 5 años	C: ¿El niño/a sabe y repite rondas, canciones, cuentos, historias cortas o fragmentos?	C: El evaluador le solicita al niño/a cantar alguna canción.	X
	E: ¿El niño/a habla utilizando frases de al menos cuatro palabras para contar hechos o expresar diferentes situaciones?	E: El evaluador solicita al niño/a que cuente algo que le sucedió en un contexto particular y observa el uso de frases coherentes de al menos	X
	I: ¿El niño/a comprende y responde cuando las personas saludan, se despiden, dicen “gracias” o “por favor”?	I: El evaluador identifica que el niño/a hace uso de reglas sociales, de manera guiada o espontáneamente, durante el contacto comunicativo.	X
5 años 1 mes a 9 años	C: El niño/a cumple con varias indicaciones que se le dan al mismo tiempo, por ejemplo, cuando usted le dice: “Primero te pones de pie, luego vas corriendo	C: El evaluador observa que niño/a ejecuta varias instrucciones dadas al mismo tiempo, en la secuencia adecuada. Por ejemplo, “T rae el caballito, ponlo en el corral y dale de comer” o “Primero te pones de pie,	X

	hasta la puerta y después das dos golpes con la mano” o “Trae el caballito, ponlo en el corral y dale de comer”	luego vas corriendo hasta la puerta y después das dos golpes con la mano ”.	
	E: ¿Cuándo el niño/a habla o cuenta una historia se entiende claramente lo que dice y pronuncia bien todos los sonidos?	E: El evaluador solicita al niño que cuente algo que le sucedió en un contexto particular y observa que se entiende con claridad lo que dice y pronuncia bien todos los sonidos.	X
	I: ¿El niño/a sostiene conversaciones con familiares y no familiares para expresar opiniones e intentar convencer de sus ideas a los demás?	I: El evaluador propone al niño/a un tema de discusión pertinente a la edad, y observa habilidades para expresar su opinión y convencer a su interlocutor.	X
9 años 1 mes, a 12 años 11 meses	C: ¿El niño/a identifica errores, se ríe de errores e intenta corregirlos, cuando alguien los dice, por ejemplo, "la pelota tiene patas" “por la noche me como el desayuno”?	C: El evaluador provee al niño/a significados absurdos (frases con errores) y observa que logra identificarlos, riéndose, mirando diferente, haciendo caras o intentando corregirlo.	
	E: ¿El niño/a habla y explica el porqué de diversas situaciones, sentimientos y pensamientos utilizando palabras abstractas como orgullo, valor, amar, etc.?	E: El evaluador observa el que niño/a justifica el porqué de diversas situaciones, pensamientos o sentimientos, por ejemplo, ¿por qué nos enojamos/enfadamos?	

I: ¿El niño/a conversa con otros de diferentes temas, escuchando sus ideas y expresando con argumentos su acuerdo o desacuerdo?	I: El evaluador plantea al niño/a una conversación con un tema e opinión y observa que puede asumir y defender una postura personal. Por ejemplo, el uso de redes sociales por parte de menores.
---	--

Calificación:

Finalizada la aplicación totalice las respuestas negativas y regístrelas a continuación:

Ítems	Número de respuestas negativas
Comprensión (C)	1
Expresión (E)	1
Interacción (I)	1
Vestibular (V)	0
Total	3

Anexo 6:

Test de habilidades sociales 8-11 años

Habilidad	N	CN	AV	CS	S
	0	1	2	3	4
1 Cuando les hablo a mis amigos y amigas, me comprenden con facilidad.		X			
2 Cuando converso con alguien le miro a los ojos.		X			
3 Escucho atentamente a quien me está hablando.				X	
4 En clase cuando no atiende el mensaje del profesor, pregunto para aclarar mis dudas.			X		
5 Cuando un compañero me insulta o se burla de mí, le digo como me siento por su conducta.		X			

6	Cuando alguien coge mis cosas sin permiso lo primero que hago es pedirle que me devuelva.	X	
7	Si algún compañero me amenaza le informo al profesor.		X
8	Si tengo dificultad para resolver una tarea pido ayuda a mis familiares o amigos.		X
9	Les ofrezco disculpas a mis padres cuando reconozco que me he portado mal.		X
10	Acostumbro ofrecer disculpas cuando me hacen notar que he ofendido.	X	
11	Me doy cuenta cuando me siento alegre, triste, con miedo o con cólera.		X
12	Cuando estoy triste me doy cuenta que no tengo ganas de jugar.		X
13	Si mi amiga o amigo se encuentra triste le pregunto si lo puedo ayudar.	X	
14	Cuando mis amigas o amigos están alegres también me siento contento.		X
15	Me siento contento por las cosas buenas que hago.		X
16	Aun cuanto me equivoque, pienso que soy importante.	X	
17	Si me saco buena nota por mi propio esfuerzo pienso: “Soy un buen estudiante”.	X	
18	Luego de cumplir mis tareas me premio (Entro al internet, veo televisión, me compro un dulce, etc.).	X	
19	Reconozco las cosas que me dan mucha cólera.		X
20	Si alguien me fastidia le digo que me molesta y que deje de hacerlo.		X
21	Cuando alguien me molesta pienso: “No vale la pena hacerles caso”.		X
22	Cuando estoy muy molesto acostumbro a contar hasta 5 para calmarme.		X

23	Si me buscan pelear pienso en las consecuencias que se darían si me pongo a pelear.		X
24	Las personas que insultan y agreden a los demás al final se quedan sin amigos.		X
25	Cuando estoy molesto tomo aire y la expulso lentamente para poderme calmarme.	X	
26	Practico ejercicios para poderme calmarme cuando estoy molesto.	X	
27	Si alguien no está de acuerdo conmigo es importante escuchar sus razones.		X
28	Si no me pongo de acuerdo con un amigo busco la solución.		X
29	A pesar de que tenga miedo de salir, a la pizarra, salgo al frente.		X
30	Puedo dormir solo sin sentir temor.		X
31	Si desapruedo en un examen, sigo estudiando para aumentar mi nota.		X
32	Pienso: “No soy perfecto (a), algunas veces me puedo equivocar.		X
33	Si un compañero o compañera de clase me dice para escaparnos, le respondo que no quiero hacerlo.		X
34	Si mis amigos o amigas me presionan para esconder los útiles de un compañero o compañera no les hago caso.		X
35	Si mis amigos o amigas se ríen cuando salgo a la pizarra.		X
36	Aceptaría participar en una actuación en mi colegio.	X	
37	Si una persona me trata mal, se lo digo a un adulto. (Policía, profesor, etc.).		X
38	Rechazo ser cosas que ponen en peligro mi salud (arreglar enchufes, hervir agua, planchar, cambiar el gas, etc.).		X

39	Boto mis cascaras y envolturas de golosinas en el tacho de basura.	X
40	Tiendo mi cama y ordeno mi cuarto.	X
41	Si una persona toca mi cuerpo (nalgas, genitales, pechos) me defiendo y le comunico a mi papá, mamá, profesor, otro familiar.	X
42	Dejo de jugar cuando mis padres me recuerdan que tengo examen y me ponga a estudiar.	X

Se presenta una tabla con los rangos establecidos para la interpretación de habilidades sociales en general. En ella se muestra el puntaje obtenido por el niño Esteban Zárate, así como la categoría en la que se encuentra de acuerdo con los criterios del test.

Categoría	Puntaje Total
Muy Alto	150 – 168
Alto	129 – 149
Regular Alto	116 – 128
Regular	101 – 115
Regular Bajo	86 – 100
Bajo	43 – 85
Muy Bajo	0 – 42
PUNTAJE OBTENIDO	84
CATEGORÍA	Bajo

Anexo 7:

Entrevista semiestructurada para la evaluación del entorno familiar y escolar

Entrevistada: Dora Rangel

Entrevistador: Maria Fernanda Suárez Ruiz

Lugar: Asopormen

Objetivo: Recoger información sobre el desarrollo del niño, sus interacciones sociales y su evolución en el contexto escolar y familiar, con el fin de analizar el impacto del Trastorno del Lenguaje Expresivo en su proceso socioemocional.

1. Información General del Niño

- ¿Desde qué edad notó dificultades en el lenguaje del niño? ¿Cuáles fueron los primeros signos de alerta?

Desde chiquito, yo sentía que el no pronunciaba bien, desde los 3 – 4 años.

- ¿Ha recibido algún tipo de intervención o terapia? ¿Cuál ha sido su evolución?
Sí, va a terapia ocupacional y fonoaudiología. He visto una evolución desde que él está tomando las terapias que han sido continuas, le han servido bastante, ya pronuncia mejor, en el colegio ya no se queda tan atrasado, porque antes era muy difícil que mantuviera el ritmo, escribe más.

2. Desarrollo del Niño

- ¿Ha presentado dificultades en otras áreas del desarrollo, como motricidad o aprendizaje?
He visto mayor afectación en el área del lenguaje que en otras áreas.
- ¿Cómo reacciona ante nuevas situaciones o cambios en la rutina?
Depende, pero generalmente se pone de malgenio, le cuestan los cambios en la rutina, necesita tiempo para adaptarse.

3. Interacciones Sociales

- ¿Cómo se relaciona el niño con otros niños de su edad?
Con los niños se relaciona bien, su mayor dificultad es con los adultos, pero igual siento que ha tenido una mejoría, el antes no se relacionaba en absoluto con los adultos, pero ha mejorado.
- ¿Prefiere jugar solo o busca la compañía de otros?
Depende la situación, cuando va al parque hace amigos, busca con quien jugar.
- ¿Suele tener conflictos con sus compañeros? ¿Cómo los resuelve?

Por lo general no tiene conflictos, cuando le hacen cosas se aguanta, el año antepasado tuvimos un tema puntual con una niña, la niña le pegaba y llegó un momento que él también le pegó, pero fue después de cierto tiempo, al principio solo se quedaba callado. Pero no es un niño conflictivo y tampoco habla mucho del tema.

- ¿Cómo expresa sus emociones cuando está enojado, triste o contento?
Llora constantemente, presenta conductas alteradas, refuta las cosas y llora de la rabia.
- ¿Ha mostrado conductas de aislamiento, frustración o ansiedad en situaciones sociales?
A él le da pena estar en algunas situaciones sociales, por ejemplo, exponer, le da mucha vergüenza, pero lo hace.

4. Entorno Familiar

- ¿Quiénes conforman el núcleo familiar y cuál es la dinámica en casa?
En la casa está la hermana de 17 años, él y yo, somos los 3. Mientras yo trabajo la hermana lo cuida, pero él le hace poco caso a la hermana.
- ¿Cómo se comunica el niño con los miembros de la familia?
Conmigo se comunica, me cuenta las cosas. Con la hermana casi no.
- ¿Cómo manejan en casa las dificultades de comunicación del niño?
A veces me toca regañarlo, pero por lo general, le hablo, me toca hablarle duro cuando no me hace caso.
- ¿Recibe apoyo y comprensión por parte de su familia?
Prácticamente nosotros solo somos los 3, porque con el papá de ellos es muy poca la relación. Con mi hija tiene sus peleas, a veces ella no le pone cuidado, pero en otras ocasiones discuten.
- ¿Cómo es su respuesta emocional ante la familia (afectividad, dependencia, frustración)?
Por lo general, yo trato de hablar con él, pero cuando veo que no entiende, lo dejo quieto y no le digo nada, cuando se logra calmar hablo vuelvo a hablar. Él siempre se cierra a las cosas, cree que lo que dice siempre es correcto y no ve las otras posibilidades, entonces para no discutir con él, lo dejo 10 minutos, y después le aclaro la situación.
- ¿Existen situaciones familiares que puedan estar afectando su desarrollo emocional y social?
En el momento no hay ninguna situación que lo afecte emocionalmente. Yo lo único que siento es el tema de la relación con el papá, como él ha sido un papá ausente, ahora quiere

tener una relación con Esteban, entonces eso le puede afectar. Pero yo creo que el lo acepta, pero lo ve muy normal.

5. Contexto Escolar

- ¿Cómo ha sido la experiencia del niño en la escuela?
En la escuela, en comparación como empezó, al iniciar el tratamiento ha mejorado bastante.
- ¿Qué comentarios han hecho los docentes sobre su desempeño y comportamiento en el aula?
Me han dicho que ha mejorado mucho en su comportamiento y también en la parte académica, ya no se queda atrasado en los dictados y en lo que le toca anotar en los cuadernos.
- ¿Ha tenido dificultades para seguir instrucciones o comprender tareas escolares?
En el tema de las evaluaciones aun presenta dificultades en relación con la lectura, ya que las evaluaciones en el colegio son tipo ICFES, son lecturas con múltiples respuestas, y ahí se le dificulta un poco.
- ¿Se le han realizado adaptaciones en el aula para facilitar su aprendizaje y comunicación?
No.
- ¿Cómo es su relación con los docentes y compañeros?
La relación con sus docentes y compañeros es muy normal, no habla mucho del tema.
- ¿Cómo reacciona ante situaciones de frustración o exigencia académica?
Pues en el colegio no reacciona de manera negativa, ya en la casa me comenta que pasa o que situación le afecta, pero en el colegio no dice nada.

6. Aspecto Emocional y Conductual

- ¿Cómo expresa el niño sus emociones en casa y en la escuela?
En la casa llora cuando se siente frustrado y en la escuela es muy calmado.
- ¿Ha mostrado cambios recientes en su estado de ánimo o comportamiento?
Si, ha tenido algunos cambios y los asocio más que todo a la edad, a ratos se le dificulta controlar el malgenio y las situaciones de estrés.
- ¿Manifiesta ansiedad, miedo o evitación en situaciones sociales o escolares?
No, le dan pena algunas situaciones, pero no he visto que se sienta ansioso.
- ¿Cómo enfrenta situaciones de estrés o cambios inesperados?

A veces con evitación, simplemente evade la situación.

- ¿Qué estrategias han sido efectivas para manejar sus dificultades emocionales?

Yo trato de ignorarlo para que se calme.

7. Apoyo y Expectativas

- ¿Qué tipo de apoyo considera que el niño necesita en este momento?

Yo veo que el tema de la lectoescritura es lo que más se le dificulta, le hace falta mejorar.

- ¿Ha recibido orientación sobre estrategias para mejorar la comunicación y desarrollo emocional del niño?

Ninguna.

- ¿Cuáles son sus expectativas con respecto a su evolución en el lenguaje y en su desarrollo socioemocional?

Pues la verdad yo siento que el es un niño muy inteligente y es capaz de dar más, pero no hemos encontrado la forma de motivarlo.

- ¿Qué tipo de intervención o estrategias le gustaría implementar para ayudar a su hijo?

Motivación escolar y el tema de lectoescritura, siento que debe mejorar en ese aspecto porque si yo le leo el comprende el texto y responde a las preguntas; pero cuando lo hace de manera autónoma se frustra porque no pronuncia bien, no capta la idea de la lectura y eso lo desmotiva.

Cierre de la Entrevista:

Agradecemos su disposición y colaboración. Le informamos que la información recopilada se utilizará exclusivamente para comprender mejor el desarrollo de su hijo(a) y para proponer estrategias que favorezcan su comunicación, interacción social y bienestar emocional.

Intervenciones

Anexo 8

SESIÓN 1	
Participantes	Pacientes de entorno terapéutico y Esteban
Duración de la actividad	Duración total: 60 minutos (25 minutos por actividad + 5 minutos de pausa intermedia + 5 minutos retroalimentación)
Objetivos de la sesión	<ul style="list-style-type: none"> - Fortalecer la comprensión oral y escrita, el vocabulario emocional y la expresión verbal a través del juego estructurado. - Estimular la identificación, expresión y regulación de emociones en situaciones sociales, promoviendo la empatía y el desarrollo de habilidades sociales. - Potenciar la lectura comprensiva y la asociación semántica a partir del reconocimiento de emociones y el uso de materiales escritos con estructura inferencial. - Mejorar funciones ejecutivas como la atención sostenida, la memoria de trabajo visual, la discriminación perceptiva, la categorización, y la resolución de problemas mediante el uso de material visual y manipulativo.
Materiales y herramientas	Actividad 1 <ul style="list-style-type: none"> - Tablero “Parque de las emociones” (estilo trivial) - Fichas de colores - Dado

-
- Tarjetas de colores con consignas (rojo, verde, azul, naranja, amarillo, morado)
 - Rueda de emociones
 - Fichas en blanco para dibujar

Actividad 2

- Cartas con expresiones faciales completas (modelo)
- Tarjetas separadas de ojos y bocas
- Fichas para unir y formar caras
- Espejo opcional para gestualización

Componentes a trabajar

- **Lenguaje expresivo:** descripción de emociones, producción de narrativas, inferencia semántica, uso del vocabulario emocional, articulación verbal de ideas.
- **Procesos mentales superiores:** atención sostenida, memoria de trabajo, razonamiento lógico, discriminación visual, percepción figura-fondo, control inhibitorio y flexibilidad cognitiva.
- **Socioemocional:** identificación emocional, empatía, regulación afectiva, interacción positiva con pares, comprensión de situaciones emocionales, teoría de la mente.
- **Motricidad fina:** coloreado y dibujo de expresiones faciales.
- **Cognición social:** comprensión de reglas sociales, interpretación de emociones en contexto, respuesta a situaciones hipotéticas de la vida diaria.

Descripción de Actividad 1: “El Parque de las Emociones”

las actividades La primera parte corresponde al juego “El Parque de las Emociones”, una dinámica tipo trivial diseñada para trabajar la comprensión emocional, la expresión verbal y la lectura inferencial mediante la participación activa en un entorno grupal. Cada niño selecciona una ficha de color a partir de una rueda de emociones, lo cual marca su punto de inicio. A lo largo del juego, por turnos cada uno lanza un dado y avanza casillas según el número obtenido. Cada casilla tiene un color asociado a una categoría de tarjetas con desafíos vinculados a las emociones.

- **Rojo:** Inferencia emocional a partir de una situación (opción múltiple)
- **Verde:** Buscar y nombrar una emoción similar
- **Azul:** Dibujar la emoción en una ficha
- **Naranja:** Proponer estrategias para regular emociones negativas
- **Amarillo:** Representar con mímica la emoción escrita
- **Morado:** Describir una emoción sin decir su nombre, desarrollando habilidades semánticas y de abstracción.

Durante esta actividad se estimula la lectura comprensiva, la decodificación de consignas, la inferencia semántica y la articulación emocional, todo enmarcado en un contexto lúdico que promueve la participación cooperativa, el uso funcional del lenguaje oral y la identificación de estados afectivos. Se integran procesos de atención sostenida, memoria semántica, flexibilidad cognitiva y teoría de la mente. Además, al realizar la actividad con otros niños, se fomenta la interacción

social respetuosa, el trabajo en equipo y la toma de turnos, habilidades fundamentales para el desarrollo socioafectivo y escolar.



Actividad 2: “Detective Emocional”

Se llevará a cabo la actividad “detective emocional” orientada al fortalecimiento de los procesos perceptivos, atencionales y de categorización emocional a través de la discriminación visual. Para el desarrollo de esta se colocan sobre una mesa varias tarjetas desordenadas con partes de rostros (ojos y bocas). El niño debe sacar una carta modelo que muestre una expresión emocional específica (por ejemplo, miedo, tristeza, felicidad). A partir de esa carta, el niño debe buscar los componentes visuales (ojos y boca) exactos que correspondan a la emoción. Una vez encontrada la combinación correcta, deberá:

- Verifica la coincidencia.
- Reconocer la emoción expresada.
- Nombrarla y describir una situación en la que podría sentirse de ese modo.

Esta actividad impulsa funciones mentales superiores como la memoria

visual de trabajo, la atención selectiva, la percepción figura-fondo y la discriminación visoespacial. Además, se vincula con procesos lingüísticos al permitir el enriquecimiento del vocabulario emocional, la elaboración de descripciones verbales y la construcción de narrativas cortas. También se refuerzan la tolerancia a la frustración, la capacidad de comprobación y la autorregulación emocional en momentos de duda o error.



Conclusiones

La combinación de ambas actividades permite una intervención integral desde un enfoque neuropsicopedagógico, integrando objetivos lingüísticos, cognitivos y socioemocionales de forma articulada. El uso de

recursos visuales, manipulativos y de interacción grupal favorece el estilo de aprendizaje del niño (visual-kinestésico), facilitando la comprensión, expresión y simbolización de emociones. Al trabajar desde el juego, se logra un mayor involucramiento afectivo y motivacional por parte del participante, lo que permite fortalecer sus habilidades sociales, su lenguaje expresivo y su pensamiento inferencial en un entorno estructurado, significativo y emocionalmente seguro.

Anexo 9

SESIÓN 2

Participantes	Pacientes de entorno terapéutico y Esteban
Duración de la actividad	Duración total: 60 minutos (25 minutos por actividad + 5 minutos de pausa intermedia + 5 minutos retroalimentación)
Objetivos de la sesión	<ul style="list-style-type: none"> - Estimular los procesos mentales superiores, con énfasis en la atención sostenida, la memoria de trabajo y la percepción visual. - Favorecer la expresión emocional y el reconocimiento de emociones básicas a través de actividades lúdicas y significativas. - Potenciar el uso funcional del lenguaje expresivo en contextos sociales y colaborativos. - Fortalecer la participación activa, la interacción social y el desarrollo de habilidades comunicativas en un entorno grupal estructurado.

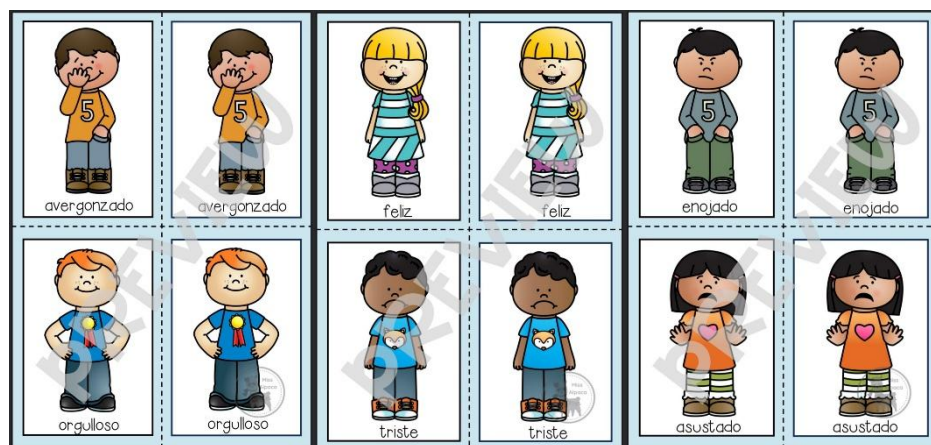
	<ul style="list-style-type: none"> - Promover estrategias cognitivas de búsqueda, discriminación y asociación mediante dinámicas que integren lo visual y lo verbal.
--	---

Materiales y herramientas	<p>Actividad 1</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cartas ilustradas con diferentes emociones (2 juegos iguales) <p>Actividad 2</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cartones de lotería de figura-fondo (con imágenes de objetos integrados en contextos complejos). - Fichas para la lotería.
----------------------------------	---

Componentes a trabajar	<ul style="list-style-type: none"> - Cognitivo: atención sostenida, percepción visual, memoria de trabajo, organización espacial, discriminación figura-fondo. - Comunicativo: lenguaje expresivo, vocabulario emocional, comprensión de consignas, turnos conversacionales. - Socioemocional: identificación de emociones, regulación emocional, respeto por turnos, cooperación, motivación intrínseca.
-------------------------------	---

Descripción de las actividades	<p>Actividad 1: “Memory: Las emociones”</p> <p>En esta dinámica grupal, se dispondrán en una mesa cartas ilustradas con diferentes expresiones faciales que representan emociones básicas (alegría, tristeza, enojo, sorpresa, miedo, etc.). Las cartas estarán distribuidas boca abajo. Cada niño, por turnos, deberá voltear dos cartas con el fin de encontrar la pareja correcta. Si las cartas coinciden en la emoción representada, el jugador podrá conservarlas y continuar con su turno; si no coinciden, las cartas serán devueltas a su posición inicial y el turno pasará</p>
---------------------------------------	--

al siguiente niño. Esta actividad estimula la atención sostenida, la memoria visual y la percepción discriminativa. Además, promueve el reconocimiento emocional, el autocontrol y la verbalización del estado afectivo representado en cada carta, enriqueciendo el vocabulario emocional y favoreciendo el desarrollo de competencias sociales como la espera del turno y la empatía en la interacción.



Actividad 2: “Lotería de Figura-Fondo”

En esta actividad, se utilizarán tableros de lotería diseñados con figuras superpuestas y fondos complejos, con el objetivo de promover la discriminación visual y el análisis perceptual. Cada participante tendrá un tablero individual. El facilitador irá dando pistas verbales que describen características clave de una imagen (ejemplo: “es redondo, se encuentra en la parte superior derecha, y se usa para jugar”). Los niños deberán identificar de qué objeto se trata y, si lo encuentran en su tablero, marcarlo. El primer niño en completar su tablero será el ganador. Durante la actividad, se fomenta el lenguaje expresivo mediante la formulación de

hipótesis, la escucha activa y el uso de categorías semánticas. También se fortalece la atención selectiva, la orientación espacial, la comprensión de consignas complejas y la participación activa en un contexto social estructurado.



Conclusiones

La segunda sesión de intervención permite integrar de manera sinérgica componentes cognitivos, comunicativos y socioemocionales mediante actividades lúdicas estructuradas que facilitan la participación activa, el desarrollo de procesos atencionales y el reconocimiento emocional. El uso de materiales visuales y dinámicas de grupo favorece el aprendizaje significativo, incrementando la motivación y la interacción positiva entre los niños. Las actividades evidencian la necesidad de continuar fortaleciendo el vocabulario emocional, la atención sostenida y la percepción visual, componentes esenciales en el proceso de inclusión educativa y desarrollo integral.

Anexo 10

SESIÓN 3

Participantes

Pacientes de entorno terapéutico y Esteban

Duración de la actividad	Duración total: 60 minutos (25 minutos por actividad + 5 minutos de pausa intermedia + 5 minutos retroalimentación)
---------------------------------	---

Objetivos de la sesión	<ul style="list-style-type: none"> - Fortalecer el lenguaje expresivo mediante el uso de estructuras lingüísticas para la descripción, la formulación de preguntas y la expresión de ideas. - Estimular procesos mentales superiores como la atención sostenida, memoria de trabajo, planificación, razonamiento verbal y resolución de problemas. - Favorecer el desarrollo socioemocional promoviendo habilidades como la empatía, el respeto por turnos, la regulación emocional y la comunicación asertiva en contextos grupales.
-------------------------------	--

Materiales y herramientas	<p>Actividad 1</p> <ul style="list-style-type: none"> - Juego de cartas “Familia de animales” (36 cartas de animales en tres tamaños: pequeño, mediano y grande). - Pizarra o cartel con reglas claras para ambas actividades. <p>Actividad 2</p> <ul style="list-style-type: none"> - Tablero ilustrado de una ciudad (con calles, señales y lugares destacados como escuelas, parques, supermercados, etc.). - Cartas de destino con instrucciones para moverse por el mapa. - Fichas para representar a cada jugador. - Fichas de refuerzo (estrellas, caritas felices, etc.) para retroalimentación positiva.
----------------------------------	---

Componentes a trabajar	<ul style="list-style-type: none"> - Lenguaje expresivo: formulación de preguntas, descripción de objetos, uso de vocabulario contextual y secuencias verbales. - Procesos mentales superiores: atención sostenida, memoria de trabajo, planificación, categorización, flexibilidad cognitiva y razonamiento lógico. - Socioemocional: habilidades conversacionales, regulación emocional ante la espera o la frustración, empatía, cooperación y toma de turnos.
-------------------------------	---

Descripción de las actividades	<p>Actividad 1: “Familia de cartas”</p> <p>Esta actividad consiste en un juego de recolección de “familias” de animales, donde cada familia está conformada por tres cartas del mismo animal en diferentes tamaños (pequeño, mediano y grande). Cada jugador recibe cinco cartas, y el mazo restante se ubica en el centro de la mesa. El objetivo es recolectar el mayor número de familias posibles.</p> <p>Para iniciar, se designa un jugador inicial que deberá seleccionar a otro jugador y formularle una pregunta específica relacionada con una carta que necesita, por ejemplo: “¿Tienes el elefante pequeño?”. Si el jugador interrogado tiene la carta, debe entregarla, y quien preguntó puede continuar formulando preguntas hasta recibir una respuesta negativa, momento en el cual cede el turno al siguiente jugador.</p> <p>El juego continúa en rondas sucesivas promoviendo la formulación de preguntas claras, la atención a los turnos de los compañeros y el seguimiento de reglas. Cuando un jugador completa una familia de tres</p>
---------------------------------------	---

cartas del mismo animal, las muestra y las coloca frente a sí. El juego finaliza cuando ya no se pueden formar más familias.

Esta actividad potencia el lenguaje expresivo al exigir la formulación verbal precisa de solicitudes y el reconocimiento de atributos (animal y tamaño). A nivel cognitivo, se trabajan funciones como la atención selectiva (para identificar las cartas que faltan), memoria de trabajo (para recordar qué cartas tienen los otros jugadores), planificación y categorización. En lo socioemocional, fomenta la espera de turnos, la tolerancia ante errores y la interacción respetuosa entre pares.



Actividad 2: “Explora la ciudad”

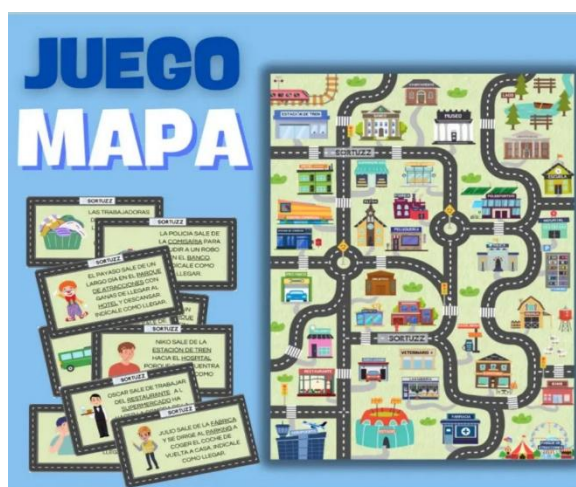
En esta actividad, se trabaja con un tablero ilustrado que representa una ciudad animada. A cada jugador se le asigna una carta con un destino específico, por ejemplo: “Ve desde la escuela hasta el parque”. El reto consiste en dar instrucciones orales claras y secuenciadas para que otro jugador o el facilitador pueda seguir la ruta en el tablero, utilizando comandos como “gira a la derecha”, “cruza la calle”, “sigue recto hasta el hospital”, etc.

A lo largo del juego, los niños rotan los roles entre quien da las

instrucciones y quien las sigue, promoviendo la expresión verbal funcional y la comprensión auditiva. Para aumentar la complejidad, se pueden añadir obstáculos o reglas como “no puedes pasar por el hospital” o “debes pasar por dos semáforos”.

Se refuerza el uso de vocabulario relacionado con la ciudad, la lateralidad, y las estructuras de dirección. Además, se promueve el pensamiento secuencial, la planificación espacial y el razonamiento lógico.

Esta dinámica fortalece el lenguaje expresivo mediante la elaboración de instrucciones claras y comprensibles. Cognitivamente, estimula la orientación espacial, la organización secuencial de ideas, la memoria de trabajo y el pensamiento flexible. A nivel socioemocional, fomenta la cooperación, la escucha activa y la retroalimentación respetuosa, además de brindar oportunidades para experimentar éxito en situaciones comunicativas.



Conclusiones

La sesión permite abordar de manera integrada los componentes del lenguaje expresivo, los procesos mentales superiores y las habilidades

socioemocionales a través de dinámicas lúdicas estructuradas. Ambas actividades facilitan la participación activa del niño, promovieron el uso funcional del lenguaje en contextos significativos, y ofrecen oportunidades para ejercitar la atención, la memoria y la planificación. Asimismo, se propician interacciones respetuosas que fortalecen las habilidades sociales y la autorregulación emocional. Se recomienda continuar con este enfoque multisensorial y participativo en las siguientes sesiones para favorecer una transferencia efectiva de aprendizajes a contextos escolares y cotidianos.

Anexo 11

SESIÓN 4

Participantes	Pacientes de entorno terapéutico y Esteban
Duración de la actividad	Duración total: 60 minutos (25 minutos por actividad + 5 minutos de pausa intermedia + 5 minutos retroalimentación)
Objetivos de la sesión	<ul style="list-style-type: none"> - Estimular la expresión verbal a través del uso contextualizado y significativo del lenguaje. - Favorecer el desarrollo de procesos mentales superiores como atención sostenida, categorización, memoria verbal, planificación y flexibilidad cognitiva. - Promover habilidades socioemocionales como la cooperación, el respeto por los turnos, la tolerancia a la frustración y la autoestima durante la interacción grupal.
Materiales y	Actividad 1

-
- herramientas**
- Tablero con letras móviles.
 - Cartas de categorías temáticas (profesiones, alimentos, animales, etc.).
 - Fichas de colores (una por cada jugador).

Actividad 2

- Mazo de cartas “UNO de Campos Semánticos” (234 cartas clasificadas por color y categoría, con cartas especiales de acción: +2, +4, cambio de color, reversa, salto).
- Pizarra o cartel para registro de puntos.

-
- Componentes a trabajar**
- **Lenguaje expresivo:** fluidez verbal, ampliación del vocabulario, categorización semántica, articulación de ideas.
 - **Procesos mentales superiores:** atención, memoria de trabajo verbal, velocidad de procesamiento, planificación, inhibición de respuestas impulsivas.
 - **Socioemocional:** respeto por turnos, interacción cooperativa, manejo de emociones, autoestima, resolución de conflictos.

-
- Descripción de las actividades**
- Actividad 1: “Letra Rápida”**
- Para el desarrollo de esta actividad se dispone un tablero en el centro del grupo con letras del abecedario, cada una representada en casillas. Sobre un espacio específico del tablero se colocan las cartas de categorías temáticas, boca abajo. Cada jugador recibe fichas de un color único que usarán para marcar las letras que vayan ocupando. Antes de iniciar, se establece un orden de participación y un tiempo máximo (por ejemplo, 30
-

segundos) para responder en cada turno.

Un facilitador da vuelta a la primera carta del mazo de categorías. Al revelarse la categoría (por ejemplo, “animales”), cada jugador, en su turno y dentro del tiempo asignado, debe decir en voz alta una palabra que pertenezca a dicha categoría y comience con alguna de las letras disponibles en el tablero. Si la palabra es válida, el jugador coloca su ficha sobre esa letra, bloqueándola para los demás. Las letras usadas no pueden repetirse.

Si el jugador no logra responder dentro del tiempo, pierde su turno. El juego continúa hasta que se agoten todas las letras posibles o no se puedan formar más palabras válidas. Gana quien tenga más fichas en el tablero.

Mediante esta se refuerzan componentes tales como el lenguaje expresivo (fluidez, vocabulario temático), atención sostenida, procesamiento léxico, rapidez verbal, flexibilidad cognitiva, tolerancia a la presión del tiempo y habilidades sociales.



Actividad 2: “UNO de Campos Semánticos”

Para el desarrollo de esta dinámica se adapta el juego clásico de UNO con cartas que representan diferentes categorías semánticas (ropa, transporte, alimentos, animales, herramientas, etc.) y colores específicos asociados a cada una. Cada jugador recibe 7 cartas al inicio. El mazo restante se coloca en el centro y se voltea una carta que será la primera en juego.

Los participantes deben lanzar una carta que coincida en color o categoría con la que está sobre la mesa. Cada carta contiene un elemento perteneciente a su categoría semántica (por ejemplo, una bicicleta para “transporte”). En su turno, cada jugador debe, además de lanzar su carta, verbalizar a qué categoría pertenece y justificar brevemente su elección (por ejemplo: “Pongo ‘camión’ porque es un medio de transporte”).

También se integran cartas especiales clásicas de UNO (cambio de color, +2, +4, reversa, salta turno), que mantienen el dinamismo del juego. Gana quien se quede sin cartas primero.

Esta dinámica promueve un ambiente competitivo sano, mientras exige categorización verbal rápida, selección léxica precisa y regulación emocional frente a los desafíos del juego. A partir de esta, se trabaja el lenguaje expresivo (categorización, ampliación del vocabulario, argumentación), memoria semántica, velocidad de procesamiento, inhibición de impulsos, planificación, respeto por normas y resolución de conflictos.



Conclusiones

Esta sesión permite fortalecer de manera integrada las habilidades lingüísticas, cognitivas y socioemocionales mediante actividades lúdicas estructuradas que exigen la participación activa, la regulación del comportamiento y el uso funcional del lenguaje. A través del juego “Letra Rápida”, se estimula el acceso léxico y la producción verbal en contextos de categorización semántica, al tiempo que se refuerzan procesos como la atención focalizada, la inhibición de respuestas impulsivas y la planificación verbal bajo presión temporal. Por su parte, “UNO de Campos Semánticos” favorece el desarrollo del vocabulario a partir de la asociación lógica entre palabras y categorías, promoviendo el pensamiento flexible, la organización conceptual y el uso reflexivo del lenguaje expresivo.

Ambas actividades promueven la interacción cooperativa, el respeto por normas y turnos, y la tolerancia a la frustración, consolidando aprendizajes significativos en un entorno lúdico que potencia el compromiso emocional y la motivación por el aprendizaje. De este modo, la sesión contribuye al

desarrollo integral del niño, articulando competencias esenciales para su desempeño comunicativo, académico y social.

Anexo 12

SESIÓN 5

Participantes	Pacientes de entorno terapéutico y Esteban
Duración de la actividad	Duración total: 60 minutos (25 minutos por actividad + 5 minutos de pausa intermedia + 5 minutos retroalimentación)
Objetivos de la sesión	<ul style="list-style-type: none"> - Estimular habilidades matemáticas básicas como la suma, la resta y el reconocimiento de valores monetarios, mediante el uso de situaciones simuladas y lúdicas. - Fortalecer procesos mentales superiores como atención sostenida, memoria de trabajo, razonamiento lógico y planificación secuencial. - Desarrollar el lenguaje expresivo mediante la descripción oral de acciones, reglas y secuencias, ampliando el vocabulario relacionado con situaciones cotidianas. - Promover habilidades socioemocionales a través del trabajo cooperativo, la toma de turnos, el respeto por los roles asignados y el reconocimiento del valor del otro en el proceso de interacción.
Materiales y herramientas	Actividad 1 <ul style="list-style-type: none"> - Lista de compras ilustrada (con cantidades) - Lista de precios ilustrada (por unidad)

-
- Estación simulada de supermercado (productos didácticos en cartón/plástico)
 - Canasta de compras
 - Billetes y monedas ficticias
 - Tabla guía de operaciones

Actividad 2

- Tres aros plásticos (rojo, azul, verde)
- Pelotas pequeñas de colores
- Tarjetas con operaciones y resultados

Componentes a trabajar

- **Cognitivo-académico:** Suma, resta, seriación, estimación, cálculo mental y resolución de problemas.
- **Lenguaje expresivo:** Construcción de oraciones, descripción de acciones, ampliación del vocabulario temático.
- **Socioemocional:** Cooperación, toma de decisiones, rol simbólico, interacción y autorregulación.
- **Motricidad y esquema corporal:** Coordinación visomotriz, motricidad gruesa, manipulación de objetos, desplazamiento espacial.

Descripción de

Actividad 1: “Vamos de compras”

las actividades

Esta actividad recrea una experiencia cotidiana en un entorno simulado de supermercado, con el fin de trabajar el razonamiento matemático funcional. Al inicio, cada niño recibe una lista de compras con ilustraciones y cantidades (por ejemplo 4 huevos, 3 panes). Deberá

desplazarse a la estación de supermercado, identificar los productos requeridos, introducirlos en su canasta y dirigirse a la zona de pago. Allí consultará la tabla de precios, (por ejemplo: 4 huevos a \$500 c/u, 1 leche a \$3.500). Realizará el cálculo total con ayuda de una guía de apoyo y pagará al tendero con billetes ficticios.

Durante la actividad se promueve el razonamiento matemático, el reconocimiento de unidades de valor, la toma de decisiones, el conteo 1 a 1, y la estimación. Simultáneamente, el lenguaje expresivo se estimula al permitir que el niño verbalice qué compra, cuánto cuesta, y qué paga. Finalmente, se trabaja la dimensión socioemocional a través del juego de roles (comprador – vendedor), la interacción con pares y la negociación en situaciones simuladas.



Actividad 2: “Resuelve y lanza”

En esta dinámica, se disponen tres aros grandes en el suelo, cada uno representando una operación matemática. En uno de los aros se ubica el

resultado final de una operación y una de las cantidades para resolver la misma, la cual será representada por pelotas. El niño debe analizar cuántas pelotas faltan para completar la cantidad indicada y colocarlas en el tercer aro, resolviendo así una suma o resta de manera concreta.

Por ejemplo, si el resultado esperado es 14 y en el aro hay 5 pelotas, deberá identificar que faltan 9 y agregarlas correctamente. A través de esta dinámica se estimulan procesos como atención, memoria operativa, razonamiento lógico y motricidad gruesa (lanzamiento, desplazamiento, conteo con el cuerpo).

Además, el lenguaje expresivo se trabaja al permitir que el niño verbalice el razonamiento de su operación ("Tengo 5, necesito llegar a 14, me faltan 9"), lo cual refuerza la comprensión lógico-verbal. La actividad se desarrolla de forma colaborativa, promoviendo el respeto de turnos y la interacción.



Conclusiones

Esta sesión permite integrar de manera articulada componentes cognitivos,

lingüísticos y socioemocionales en un contexto lúdico, estructurado y significativo para Esteban. A través de las dos actividades propuestas se fortalecieron habilidades matemáticas básicas, el lenguaje expresivo funcional, y la regulación emocional en contextos grupales. El uso de dinámicas simuladas y corporales facilita la generalización de aprendizajes a la vida diaria, contribuyendo así al desarrollo integral desde una perspectiva neuropsicopedagógica.

Anexo 13

SESIÓN 6

Participantes	Pacientes de entorno terapéutico y Esteban
Duración de la actividad	Duración total: 60 minutos (25 minutos por actividad + 5 minutos de pausa intermedia + 5 minutos retroalimentación)
Objetivos de la sesión	<ul style="list-style-type: none"> - Fortalecer la comprensión verbal a partir de descripciones orales de objetos, animales y situaciones concretas, mediante juegos de inferencia semántica. - Estimular habilidades lingüísticas expresivas y fonológicas, con énfasis en la diferenciación de fonemas con alta frecuencia de confusión como /d/ y /b/. - Potenciar la integración visomotora, la planificación motriz y el desplazamiento espacial a través de dinámicas de movimiento estructurado.

-
- Promover habilidades sociales como el trabajo en equipo, la escucha activa, la tolerancia a la espera y la participación lúdica en grupo.
 - Estimular procesos mentales superiores como atención sostenida, percepción auditiva, razonamiento lógico y memoria verbal inmediata.

Materiales y
Actividad 1**herramientas**

- Tapete tipo Twister adaptado con círculos que contienen letras “d” y “b”.
- Tarjetas con descripciones de animales y objetos que inician con “d” o “b”.

Actividad 2

- Fichas ilustradas de objetos o animales.
- Tarjetas de caritas felices como refuerzo positivo.

Componentes a
trabajar

- **Cognitivo-lingüístico:** Discriminación fonológica (/d/ vs. /b/), comprensión oral, vocabulario temático, memoria de trabajo.
 - **Socioemocional:** Escucha empática, autorregulación emocional frente al error, cooperación con otros participantes.
 - **Sensorial y corporal:** Coordinación visomotriz, equilibrio, organización espacial, integración de órdenes verbales con ejecución corporal.
 - **Procesos mentales superiores:** Atención focalizada, flexibilidad cognitiva, anticipación de respuestas, toma de decisiones rápidas.
-

Descripción de	Actividad 1: “Salta con sentido”
las actividades	<p>Esta dinámica se realiza sobre un tapete tipo Twister ubicado en el suelo, en el que cada círculo contiene una letra “d” o “b”. Se le entregará una tarjeta con una descripción semántica breve, por ejemplo: “Es un animal gigante y poderoso que vivió hace millones de años”, cuya respuesta es “dinosaurio”. Luego de identificar correctamente el concepto, deberá identificar con qué letra inicia la palabra clave y saltar sobre el círculo correspondiente. Si responde correctamente, podrá continuar con la siguiente pista avanzando sobre el tapete; si se equivoca, regresará al punto inicial y reiniciará la secuencia.</p>
	<p>Esta actividad fortalece la discriminación fonológica y visual entre letras que suelen generar confusión, especialmente en niños con dificultades lectoras. Además, promueve el procesamiento semántico, la memoria verbal, la asociación entre sonidos y grafías, y la conciencia fonológica. En paralelo, se trabajan habilidades motrices gruesas, orientación espacial, coordinación corporal y seguimiento de instrucciones múltiples, todo enmarcado en una dinámica lúdica y motivadora.</p>
	Actividad 2: “¡Veo Veo en movimiento!”
	<p>En esta actividad, se colocan imágenes (fichas) de objetos, animales y elementos cotidianos previamente distribuidos en distintos lugares del consultorio. La terapeuta emite verbalmente pistas como: “Veo veo un animal que es doméstico y es amigo del hombre”, esperando que los niños infieran que se trata del perro. El primero que encuentre y traiga la ficha</p>

correspondiente gana una carita feliz. La actividad continúa con nuevas pistas y objetos, fomentando la participación activa.

Este ejercicio permite trabajar la comprensión verbal, la velocidad de procesamiento, la escucha activa, la capacidad de inferencia y la asociación semántica. También estimula el desplazamiento corporal, la percepción visual y el control de impulsos. Desde lo socioemocional, favorece el respeto de normas, el espíritu lúdico, la autorregulación y la motivación intrínseca por el logro.

Conclusiones	La presente sesión permite integrar múltiples dominios del desarrollo a través de dos actividades altamente motivantes y contextualizadas. La combinación de movimiento corporal, procesamiento lingüístico y resolución semántica fomenta la conexión entre funciones ejecutivas, lenguaje expresivo y regulación emocional. Estas dinámicas contribuyen no solo a la adquisición de aprendizajes específicos, sino también al fortalecimiento de habilidades adaptativas fundamentales para la vida escolar y social del niño.
---------------------	--

Anexo 14

SESIÓN 7

Participantes	Familia y Esteban
Duración de la actividad	Duración total: 1 hora y 40 minutos (actividad 1: 30 minutos, actividad 2: 40 minutos, actividad 3: 30 minutos)

Objetivos de la sesión	<ul style="list-style-type: none">- Promover el reconocimiento, la identificación y la regulación emocional a través de experiencias compartidas entre el niño y su familia.- Estimular el lenguaje expresivo, el pensamiento lógico y las habilidades comunicativas mediante actividades cooperativas, lúdicas y simbólicas.- Fortalecer funciones mentales superiores como la atención, la memoria, el razonamiento, la orientación espacial y la planificación.- Potenciar la interacción afectiva positiva y el vínculo familiar, promoviendo el diálogo, la escucha activa y la construcción de significado en conjunto.- Estimular la lectura comprensiva, el análisis de contenidos narrativos y el reconocimiento de emociones presentes en contextos literarios.
-------------------------------	---

Materiales y herramientas	<p>Actividad 1</p> <ul style="list-style-type: none">- Hoja guía con el monstruo de las emociones- Colores, pinturas, texturas (lanas, papeles de colores, algodón)- Pegante (opcional) <p>Actividad 2</p> <ul style="list-style-type: none">- Tablero de la “abejita” con caminos y tarjetas con consignas- Fichas de colores- Dado
----------------------------------	--

Actividad 3

- Cuentos infantiles relacionados con emociones ([impresos o digitales](#))
- Guía de preguntas de comprensión lectora

Componentes a trabajar

- **Cognitivo-lingüístico:** Comprensión verbal, expresión oral, razonamiento lógico, decodificación semántica, construcción de narrativa.
- **Socioemocional:** Reconocimiento y gestión de emociones, empatía, comunicación asertiva, convivencia familiar y resolución de conflictos.
- **Sensorial y corporal:** Coordinación motriz fina y gruesa, percepción figura-fondo, exploración táctil y visual, organización visoespacial.
- **Procesos mentales superiores:** Atención selectiva y sostenida, memoria visual y auditiva, planificación, categorización, toma de decisiones.

Descripción de las actividades

Actividad 1: “El color de las emociones”

Esta actividad tiene como propósito trabajar el reconocimiento emocional y la expresión simbólica en conjunto con la familia de Esteban. Cada integrante recibe una hoja guía con ilustraciones del “monstruo de las emociones”, que representa emociones como alegría, tristeza, enfado, miedo y calma. A partir de la premisa “hay situaciones que pueden hacernos sentir de diferentes maneras”, cada participante a colorear los

monstruos según cómo conciban cada emoción, utilizando el material que prefieran. Finalizada la parte plástica, cada miembro comparte su elección de colores y las razones asociadas. Esto da paso a una reflexión conjunta sobre cómo las emociones se sienten y se expresan de forma distinta entre las personas. También se identifican situaciones cotidianas en las que surgen estas emociones. Esta actividad favorece el desarrollo de la motricidad fina, la construcción de lenguaje emocional, la expresión verbal de experiencias afectivas, la toma de perspectiva y el fortalecimiento del vínculo familiar como red de apoyo emocional.



Actividad 2: “Recorrido con la abejita”

Se implementa una dinámica tipo tablero, donde cada participante escoge una ficha que representará su recorrido. A lo largo del tablero se encuentran casillas con atajos y retrocesos. Los participantes lanzan un dado para avanzar y, al caer en una casilla, deben sacar una tarjeta con una consigna relacionada con habilidades cognitivas o lingüísticas. Las actividades incluyen tareas como rastreo visual de objetos, conteo, formación de palabras, construcción de frases, identificación de elementos

y actividades de planificación o razonamiento. Esta dinámica integra procesos mentales superiores como la atención selectiva, la memoria operativa, la orientación espacial, el razonamiento lógico y la planificación, además de fomentar la comunicación verbal, la socialización, la comprensión de instrucciones y la autorregulación emocional en un ambiente lúdico.



Actividad 3: “Cuento en familia”

Cada miembro de la familia selecciona un cuento relacionado con una emoción específica del sitio recomendado ([aquí](#)). El niño lee el cuento con el apoyo de su familia. Posteriormente, se responden preguntas de comprensión como: ¿quiénes son los personajes?, ¿qué emoción predomina en la historia?, ¿cuál fue la situación principal?, ¿cómo se resolvió el conflicto?, ¿cómo te sentirías tú en esa situación? Esta actividad promueve el razonamiento verbal, la comprensión lectora, el análisis de contenido, la evocación de experiencias y el vínculo emocional con los personajes, además de generar espacios de conversación emocional

y práctica de lectura en voz alta en compañía de los cuidadores.

Conclusiones Esta sesión integra de manera coherente el trabajo emocional, lingüístico y cognitivo a través de experiencias lúdicas, narrativas y cooperativas. Las actividades diseñadas permiten al niño expresar y comprender emociones, aplicar habilidades lingüísticas en contextos familiares y sociales, y fortalecer funciones mentales superiores mediante el juego y la interacción. La participación activa de la familia potencia el vínculo afectivo y consolida un entorno de apoyo significativo para el desarrollo integral del niño, estimulando aprendizajes funcionales en el ámbito terapéutico y cotidiano.

Anexo 15

SESIÓN 8

Participantes Estudiantes y Esteban

Duración de la actividad Duración total: 1 hora y 25 minutos (25 minutos por actividad + 5 minutos de pausa intermedia)

Objetivos de la sesión

- Estimular el lenguaje expresivo mediante la descripción, narración, formulación de hipótesis y argumentación en situaciones lúdicas estructuradas.
- Favorecer procesos mentales superiores como la atención sostenida, la memoria de trabajo, la categorización semántica, la flexibilidad cognitiva y la planificación.

-
- Promover competencias socioemocionales como la empatía, el reconocimiento de la propia identidad y de los otros, el respeto por turnos, la autorregulación emocional y el trabajo cooperativo.
-

Materiales y**Actividad 1****herramientas**

- Disfraces, objetos o materiales de apoyo para dramatización (opcional, según disponibilidad).

Actividad 2

- Fotografías impresas de cada niño participante.

Actividad 3

- Tarjetas de categorías semánticas (animales, profesiones, medios de transporte, etc.).
- Tarjetas de modalidad de juego (dibujo, mímica, preguntas cerradas).
- Tarjetas de “trofeos simbólicos”.

Componentes a**trabajar**

-
- **Lenguaje expresivo:** narración, descripción, uso contextual del vocabulario, flexibilidad verbal y formulación de hipótesis.
 - **Procesos mentales superiores:** atención sostenida, categorización, planificación verbal, memoria de trabajo, fluidez y flexibilidad cognitiva.
 - **Socioemocional:** expresión emocional, empatía, autorregulación, cooperación, reconocimiento de la identidad propia y ajena, habilidades conversacionales.
-

Descripción de**Actividad 1: “Yo soy... ¡el maestro y el terapeuta!”**

las actividades Esta actividad se basa en el uso del juego simbólico y la dramatización como herramientas para fomentar la comunicación, la creatividad y el pensamiento narrativo. Los niños serán invitados a asumir roles ficticios dentro de una historia o contexto imaginario. En esta sesión, se propone que interpreten el rol de maestro o terapeuta, dirigiendo brevemente a sus compañeros en una dinámica inventada, como si fueran adultos guiando una actividad.

Los niños podrán también crear y representar una historia propia en grupo, distribuyendo personajes y actuando en base a una breve trama colectiva. Durante la actividad, el docente acompañará con preguntas que favorezcan el lenguaje expresivo, tales como: “¿Qué personaje eres?”, “¿Qué pasa en tu historia?”, “¿Cómo reacciona tu personaje cuando está feliz o enojado?”

Mediante esta actividad se estimulan componentes tales como: el lenguaje narrativo, inferencia, habilidades conversacionales, planificación, control emocional, toma de decisiones, empatía, escucha activa y cooperación. Se propicia además la flexibilidad mental al adaptar los roles y escenarios.

Actividad 2: “Yo te conozco”

Para esta dinámica, se imprime una foto de cada niño participante. El docente reparte aleatoriamente las imágenes, procurando que ningún niño reciba la suya. Por turnos, cada participante deberá describir al compañero de la foto que le fue entregada, sin mostrarla, utilizando pistas físicas, gestuales o personales (“tiene el cabello corto”, “siempre sonrío”, “le gusta jugar fútbol”) con el objetivo de que el resto del grupo adivine de quién se

trata.

La actividad promueve el desarrollo de habilidades descriptivas y de observación, al tiempo que fortalece la empatía, la identificación emocional con el otro y el reconocimiento social. Se permite al niño reflexionar sobre las características propias y ajenas desde una mirada positiva y constructiva. Componentes estimulados: Desarrollo de la atención visual, evocación verbal, fluidez descriptiva, procesamiento léxico, pensamiento inferencial, autorregulación al hablar, empatía, tolerancia a la espera y trabajo en equipo.

Actividad 3: “Dibuja, actúa o adivina”

En esta actividad, se mezclan dos mazos de tarjetas: uno con categorías semánticas (como animales, alimentos, transportes, profesiones) y otro con modalidades de juego (dibujo, mímica o responder a preguntas cerradas).

Cada niño, por turno, tomará al azar una tarjeta de cada mazo.

El reto consiste en representar, sin decir la palabra, un elemento perteneciente a la categoría que le haya tocado, siguiendo la modalidad establecida. Por ejemplo, si le toca “profesión” y “mímica”, deberá actuar para que los demás adivinen si es, por ejemplo, un bombero. Si elige “responder preguntas cerradas”, los demás niños deberán hacerle preguntas tipo “¿es un animal?”, “¿se usa para trabajar?”, a las cuales solo podrá responder con “sí” o “no”.

Por cada acierto, el niño gana un “trofeo simbólico”. Al final, se reconoce a quien haya acumulado más aciertos, reforzando el logro sin dejar de lado

la valoración del esfuerzo grupal.

Mediante esta actividad se estimulan componentes tales como: la categorización semántica, flexibilidad cognitiva, planificación verbal, uso funcional del lenguaje, memoria semántica, pensamiento lógico, expresión corporal, creatividad, interacción social y manejo emocional.




Conclusiones

Esta sesión permite integrar, de manera significativa, los aspectos socioemocionales, lingüísticos y cognitivos a través de propuestas lúdicas que colocan al niño en un rol activo, participativo y creativo. Las tres actividades planteadas estimulan el lenguaje expresivo, la categorización, la planificación verbal y la flexibilidad mental, al tiempo que fortalecen la empatía, la cooperación, el autoconcepto positivo y la interacción respetuosa con los pares. Así, se construyen aprendizajes funcionales dentro de un ambiente motivador, estructurado y adaptado a la realidad escolar.

Anexo 16

Consentimiento informado

	Consentimiento Informado para Estudio de Caso
---	--


Fecha:	03/04/2025
--------	------------

<u>DORA RAQUEL SARMIENTO</u>	
Nombre del Padre, Madre o Acudiente Autorizado Legalmente	
• Con domicilio en:	<u>BUCARAMANGA</u> , y
Documento de identidad No	<u>37751302</u>
Comparece en Nombre de su Hijo o representado	
<u>ESTEBAN ZARATE RAQUEL</u>	
Identificado con documento de identidad:	<u>1099747798</u>

Yo, DORA RAQUEL (nombre del padre, madre o acudiente), en calidad de representante legal del menor ESTEBAN ZARATE, identificado con documento de identidad N.º 1099747798, autorizo la participación de mi hijo(a) en el estudio de caso titulado " **Impacto del Trastorno del Lenguaje Expresivo en el Desarrollo Socioemocional: Un Estudio de Caso desde la Neuropsicopedagogía**", cuyo propósito es analizar el impacto del Trastorno del Lenguaje Expresivo (TEL) en su desarrollo socioemocional.

Declaro que se me ha informado de manera clara y comprensible sobre los objetivos y alcances de esta investigación, así como de los procedimientos a los que mi hijo(a) será sometido, los cuales incluyen:

1. La recolección de información sobre su desarrollo, historia clínica y antecedentes relevantes.
2. La aplicación de pruebas de evaluación neuropsicopedagógica para identificar sus habilidades y dificultades.
3. La realización de entrevistas con la familia con el fin de conocer su evolución en los distintos contextos.
4. Sugerir estrategias que permitan mejorar la calidad de vida del infante.

	Consentimiento Informado para Estudio de Caso
---	--

Entiendo que la información recopilada será utilizada exclusivamente con fines investigativos, respetando la confidencialidad y anonimato de los datos conforme a la normatividad vigente en materia de protección de datos personales.

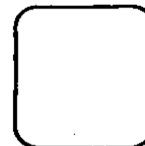
Asimismo, se me ha informado que la participación en este estudio es voluntaria y que tengo el derecho de retirarla en cualquier momento sin que esto implique perjuicio alguno para mi hijo(a).

Autorizo expresamente al equipo de investigación y profesionales involucrados a utilizar la información obtenida para el análisis y desarrollo de estrategias de intervención neuropsicopedagógica que favorezcan el bienestar y desarrollo de mi hijo(a).

Nota: En el caso en el que el Padre de Familia o Acudiente tiene alguna limitación para firmar, en lugar de la firma el profesional le solicitará la huella dactilar del índice derecho, para dejar la respectiva constancia de aceptación, explicando claramente todo lo aquí descrito y agregando la anotación de ese hecho., de igual forma si el familiar o acudiente del usuario no firma el presente consentimiento la o los profesionales involucrados no podrán iniciar la intervención de estudio de caso.

Nombre del acudiente: DORA RAQUEL
 Documento: 37751302
 Relación con el paciente: MAMÁ
 Firma del acudiente: DORA RAQUEL

Huella:



Nombre del profesional: Mama Remedios Suarez
 Documento: 1099217808
 Firma del profesional: Maramba

Referencias

- Allende Valenzuela, T, Wrann Reinike, B & Quezada Gaponov, C. (2021). Perfil psicomotor y lenguaje en niños/as con Trastorno Específico del Lenguaje mixto escolarizados. *Revista de Investigación en Logopedia*, 11(especial), 101-113.
- Ambiado, M.M, & Blake, M.G. (2024). Funciones ejecutivas: ¿cómo impactan en el trastorno del desarrollo del lenguaje? Una revisión narrativa. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 35(3), 341-346. <https://doi.org/10.1016/j.rmclc.2024.07.007>
- Carvajal Cardona, G. (2020). Incidencia del entorno familiar en las habilidades comunicativas de los niños y niñas de 5 años del Centro de desarrollo Infantil “Pequeños Exploradores”. [Tesis de pregrado, Corporación Universitaria Minuto de Dios].
- Coloma Tirapegui, C.J, Cárdenas Gajardo, L.R & Barbieri Ortiz, Z. (2005). Conciencia Fonológica Y Lengua Escrita En Niños Con Trastorno Específico Del Lenguaje Expresivo. *CEFAC*, 7(4), 419-425.
- García, M.I, & Ochoa G.E. (2019). *Nivel de Lenguaje Oral y Desarrollo de Habilidades de Interacción Social en Niños Institucionalizados de 3 a 6 Años* [Tesis de pregrado, Universidad Católica de Santa María].
<https://repositorio.ucsm.edu.pe/handle/20.500.12920/8553>
- Granada, M, Pomés, M, & Cáceres, F. (2023). Discurso narrativo y lectura de cuentos en el hogar por padres a preescolares que presentan trastorno del lenguaje. *Revista Brasileira de Educação Especial*, 29 . <https://doi.org/10.1590/1980-54702023v29e0219>
- Ibañez, A, Ahufinger, N, Ferinu, L, García, J, Llorenç, A, & Sanz, M. (2021). Dificultades sociales, emocionales y victimización específica por el lenguaje en el trastorno del

- desarrollo del lenguaje. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 41(1), 40-48.
<https://doi.org/10.1016/j.rlfa.2020.03.017>
- Ministerio de Educación. (2014). Currículo de Educación Inicial. Ecuador. Recuperado de
<https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/06/curriculo-educacion-inicial-lowres.pdf>
- Montiel Nava, C. (2001). Psicología clínica infantil. Caracas, Venezuela: Vadell Hermanos Editores
- Mulsow, G. (2008). Desarrollo emocional: impacto en el desarrollo humano. *Educação*, 31(1), 61-65.
- Ojeda, Y. (2022). *Lenguaje Expresivo en Niños de Educación Inicial: Revisión sistemática* [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/98606>
- Paniagua, M. N. (2013). Neurodidáctica: una nueva forma de hacer educación. *Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 6(6), 72-77.
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2071-081X2013000100009
- Peña-Casanova, J. (2014). Manual de logopedia (cuarta). Elsevier.
- Pérez Rubio, A. (2024). *Estrategias Neuro psicopedagógicas para Estudiantes entre 7 y 12 años con Déficit Atencional de la Institución Educativa María Mancilla De Puerto Colombia, Periodo 2024* [Tesis de maestría, Universidad de la Costa CUC].
<https://repositorio.cuc.edu.co/server/api/core/bitstreams/0f408d10-0b70-4215-bc3a-33ad3f4d1937/content>
- Santacruz, F.J., & Flores, C.H. (2019). Aplicación de tecnologías de la información en el desarrollo del lenguaje de niños con dificultades de comunicación. *Dialnet*, 4(5), 116-137. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7164259>

- Segura, L.A, & De la peña, C.A. (2016). Lenguaje expresivo en Educación Infantil: clave para la estimulación de Inteligencias Múltiples. *ReiDoCrea*, 5(31), 316-321.
- Torres, T. (2019). Desarrollo del lenguaje desde la perspectiva de Vygostky. *Universidad Tecnica de Machala*, 21, .
<http://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/13895/1/ECUACS-2019-PSC-DE00018.pdf>
- Vera Zambrano, I. G, & Carrión Mieles, J. E. (2023). Estrategias neuropedagógicas para la atención del Retraso Simple del Lenguaje en infantes. *Revista san gregorio*, 56, 56-71.
<https://revista.sangregorio.edu.ec/index.php/REVISTASANGREGORIO/article/view/2402/1630>